



**Universidad de Valladolid**



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE  
MADRID



## **MÁSTER EN ARTETERAPIA Y EDUCACIÓN ARTÍSTICA PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL**

**Especialidad en**

Ámbitos Psicosociales, Clínicos y Educativos (EAPCE)

### **ARTETERAPIA, PAISAJE Y MIGRACIÓN: LA APROPIACIÓN SIMBÓLICA DEL PAISAJE COMO MEDIO PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL**

TRABAJO FIN DE MÁSTER.

Curso 2012/2013

Convocatoria Junio 2013.

**Mónica Muñoz Montejano**

**Tutora: Dra. M<sup>a</sup> Teresa Crespo Sierra**

Universidad de Valladolid

# Índice

1. Resumen.	4
2. Justificación.	4
<b>PRIMERA PARTE:</b>	
<b>El paisaje como elemento social, cultural y geográfico. Revisión desde una perspectiva multidisciplinar.</b>	
3. Introducción.	7
4. El individuo y el paisaje.	8
4.1 Paisaje y cultura.	9
4.1.1 La construcción de la cultura en relación al paisaje.	9
4.1.2 Lo simbólico en el paisaje, leyendas, mitos y arquetipos.	11
4.2 Procesos psicológicos en la relación individuo-entorno.	12
4.2.1 Aproximaciones desde la psicología ambiental.	12
4.2.2 Paisaje e identidad.	14
4.2.2.1 La migración y su repercusión en la identidad.	16
4.3 El paisaje en el arte contemporáneo.	18
4.3.1 La percepción y representación.	18
4.3.2 Lo proyectivo en la representación del paisaje.	20
4.3.3 Paisajes internos y externos: desde una perspectiva corporal y experiencial.	21
4.3.4 El paisaje en la obra de artistas contemporáneos.	23
4.4 Mapas y cartografías: el paisaje natural y las fronteras políticas.	29

## **SEGUNDA PARTE:**

### **Aportaciones del arteterapia y propuesta de intervención.**

5. Introducción.	32
6 El colectivo de población migrante.	33
6.1 Aspectos psicosociales.	34
6.2 Aportaciones de la psicología positiva para el trabajo con colectivos en riesgo de exclusión social.	37
6.3 Aplicaciones en la educación formal y no formal.	39
6.3.1 Experiencias relacionadas.	41
6.3.2 Resiliencia y creatividad en el ámbito educativo.	42
7. Propuesta de intervención con arteterapia.	44
7.1 Justificación.	44
7.2 Experiencias anteriores relacionadas.	45
7.3 Objetivos.	47
7.4 Marco teórico de referencia.	48
7.4.1 Fotografía y arteterapia: la creación fotográfica como forma de apropiación del espacio.	48
7.4.2 El concepto de apropiación.	49
7.5 Metodología.	51
7.5.1 Temporalización.	53
7.5.2 Ejemplos actividades.	53
8. Conclusiones.	56
9. Bibliografía.	59
10. Anexos.	63

## **1. Resumen.**

El trabajo que a continuación se presenta parte de una revisión bibliográfica sobre el tema del paisaje y su influencia en el individuo de forma tanto individual como grupal, personal y cultural. Se analiza el estado de la cuestión desde las perspectivas psicológica, social, cultural, geográfica y artística para realizar a partir de ello aportaciones interdisciplinarias que puedan abordarse a través del arteterapia, especialmente dirigidas a colectivos de personas migrantes. Posteriormente, se elabora una propuesta de intervención para un futuro proyecto de investigación experimental a partir de ella. De este modo pretendemos elaborar y reelaborar nuestra experiencia inicial con el colectivo de población migrante tras la realización de mi período de prácticas, todo ello complementado con mi particular interés por el estudio del paisaje y su influjo en el desarrollo individual y social.

## **Abstract.**

This work is essentially a literature review about landscapes and its influence on people. We analyze the estate of affairs from psychological, social, cultural, geographic and artistic perspectives, to do interdisciplinary contributions that could be addressed through art therapy, at migrants groups. According to it, an intervention proposal is suggested for a future experimental research. In this way, we are trying to develop and remake our initial experience with the migrant group after my practice, all added to with my particular interest in the landscape study and its influence on individual and social development.

**Palabras clave:** Paisaje, entorno, apropiación, arte, arteterapia, migración, identidad.

**Keywords:** Landscape, environment, appropriation, art, art therapy, migration, identity.

## **2. Justificación.**

La inquietud de trabajar la intervención y transformación del paisaje a través del arte como medio para mejorar la inclusión social de personas migrantes, surge tras la realización de las prácticas correspondientes al Máster de Arteterapia y Educación

Artística para la Inclusión Social, desarrolladas en un centro de migraciones de Madrid con colectivos de refugiados políticos e inmigrantes en situación de vulnerabilidad. Valorando las posibilidades reales que podían alcanzarse desde el taller de arteterapia de ayuda y mejora psicosocial en este colectivo así como las necesidades detectadas, se propone el proyecto de intervención. El desarraigo, la desorientación y ansiedad debidos al choque social y cultural al que se tienen que enfrentar, son algunas de las características principales y comunes del colectivo. Por ello, se propone trabajar la autoestima y la identidad tanto personal como cultural desde un enfoque contextual.

A partir de la experiencia y el aprendizaje obtenidos, surge la idea de plantear un nuevo método de trabajo arteterapéutico que permita enlazar ambos conceptos y abordarlos desde una temática diferente: el paisaje.

Los objetivos de este trabajo son, por un lado, conocer de qué forma influye el paisaje en el ser humano desde una perspectiva social, cultural e identitaria y de qué formas puede abordarse por medio del arte. Y por otro lado, plantear las aportaciones que pueden hacerse al arteterapia como método de trabajo para mejorar la inclusión social, especialmente en el colectivo de personas migrantes.

Generalmente en el ámbito del arteterapia se pone el acento en las técnicas y materiales artísticos, dejando a un lado la temática. Es por ello, que me parece importante rescatar este género fundamental en el arte, el paisaje, que se ha estudiado desde múltiples disciplinas y que, como se pretende mostrar, está íntimamente relacionado con las dimensiones social, cultural y afectiva del ser humano.

Se considera que este trabajo puede abrir nuevas líneas de investigación sobre el paisaje como elemento directamente vinculado a la identidad, no sólo desde el arteterapia sino también desde otros campos, especialmente en el de la educación formal y no formal.

## **PRIMERA PARTE**

## EL PAISAJE COMO ELEMENTO SOCIAL, CULTURAL Y GEOGRÁFICO. REVISIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA MULTIDISCIPLINAR.

### 3. Introducción.

Lo que se plantea en este TFM es investigar acerca de cómo influye el paisaje en el individuo y cómo se puede trabajar para conseguir una mejor integración en él, concretamente en el caso de inmigrantes en situación de vulnerabilidad o refugiados.

Se considera que el paisaje es un aspecto de relevancia en el proceso vital de cada persona. “Los escenarios físicos en los que el individuo desarrolla su vida cotidiana juegan un importante papel en la configuración de su identidad del self” (Valera y Pol, 1994:6). Como se expondrá posteriormente, es un elemento fundamental en el desarrollo de la identidad así como en el sentimiento de pertenencia a un grupo. Por ello, ante la situación de desarraigo familiar, social y cultural a la que se ven sometidas las personas que se han visto forzadas a abandonar su país, se propone el trabajo simbólico con el paisaje como elemento para la integración y la mejora psicosocial de estos colectivos. De esta forma, participar en el paisaje, es decir, interpretarlo y transformarlo por medio de la actividad artística, permitirá al creador apropiarse de forma simbólica del mismo, formar parte de él y encontrar su propio lugar dentro del nuevo contexto.

Se plantea la idea de *paisaje* como elemento formal que lleva implícita una carga social, cultural y geográfica, la cual permanece como parte inseparable de cada individuo. Para comprender mejor todo lo que se expondrá a continuación, es necesario definir y concretar qué entendemos por paisaje:

Enmarcados en el contexto artístico utilizaremos la denominación *paisaje* para referirnos a todo tipo de espacios que, como tales, conllevan una carga social, cultural, geográfica y estética. Maderuelo puntualiza que “el paisaje, en cuanto a concepto, es la trabazón que permite interpretar en términos culturales y estéticos las cualidades de un territorio, lugar o paraje” (Maderuelo, 2008b:7). El entorno y el espacio es considerado

*paisaje* al ser experimentado desde perspectivas multidisciplinares como la arquitectura, el arte, la geografía, la psicología o la filosofía. El término no supone exclusivamente un espacio abierto, al aire libre, sino que entendemos como paisaje todo espacio que rodea al individuo, todo ambiente en el que se desenvuelve y que percibe a través de sus sentidos, lo cual incluye espacios abiertos, cerrados, amplios, pequeños, naturales, contruidos, rurales, urbanos, agradables, desagradables, confortables, incómodos, etc.

Entendemos entonces como paisaje algo más que el entorno físico donde cada individuo desarrolla su vida. Esta complejidad del término hace que “hoy, y cada vez más, sentimos la necesidad de añadir algo al término paisaje para así dar cuenta de su actual condición interdisciplinar, para así aclararnos mejor nosotros mismos” (Colafranceschi, 2010:57).

Utilizaremos por tanto el término *paisaje* como un concepto en lugar de como una temática o disciplina cerrada.

“El tratamiento del paisaje como un proceso en el que las relaciones sociales y el mundo natural se constituyen mutuamente en la formación de escenas visibles, espacios vividos y territorios regulados democratiza y politiza lo que, de otro modo, sería una exploración natural y descriptiva de morfologías físicas y culturales. Así pues se introducen en el estudio del paisaje cuestiones de formación de la identidad, expresión, actuación e incluso conflicto” (Cosgrove, 2002:78).

#### **4. El individuo y el paisaje.**

Del trabajo abordamos lo referente a la influencia que ejerce el paisaje en el individuo y viceversa desde la perspectiva cultural, geográfica y de la psicología social y ambiental.

Para profundizar en la relación individuo-paisaje, es imprescindible considerar la función de la mirada en este proceso. La mirada es la que forma el paisaje, concreta el territorio y modela las formas que vemos de nuestro entorno. Esto será diferente en cada individuo, debido a la percepción y la experiencia que cada uno tenga de su propio entorno, lo cual desarrollaremos más adelante en el apartado referente a la percepción.

## 4.1 Paisaje y cultura.

*“El paisaje no es una realidad en sí misma, sino que es un reflejo de la relación del hombre con su entorno.”*

*Laurens Bockemühl*

Como hemos visto, el paisaje queda definido por multitud de factores. De todos ellos, prioriza el concepto de *representación cultural*, entendido como la imagen que elabora el individuo a partir de la percepción de la realidad y condicionada por ciertos rasgos culturales. Es en este origen donde se plantea la paradoja de la cultura, la cual condiciona al paisaje y a su vez, ésta es condicionada por el paisaje.

“Se asume que todo territorio es paisaje, más aún, paisaje cultural no sólo porque es percibido por el ser humano en función de unos parámetros culturales concretos sino por ser el reflejo de unas prácticas económicas, sociales, políticas, religiosas, etc. también mediatizadas por la cultura. Así, al hablar de representación cultural se nos están sugiriendo dos imágenes: por una parte, la imagen o construcción mental elaborada a partir de nuestra percepción o, dicho de otro modo, de la proyección de la mirada sobre nuestros espacios de experiencia, una imagen o idea cargada de contenidos, valores y significados que expresan una determinada manera de ver el mundo, en definitiva, de interpretarlo y por otra, la apariencia visual que adquieren esos espacios sobre los que el hombre proyecta esa mirada y desarrolla su actividad como actor “territorializado” que es” (Ortega, 2010:49).

### 4.1.1 La construcción de la cultura en relación al paisaje.

Como afirma Winnicott (1972), el concepto de cultura es complicado de definir a causa de la cantidad de elementos que lo componen, sin embargo, asegura que el acento de la cultura recae en la experiencia.

“Al utilizar el vocablo cultura pienso en la tradición heredada. Pienso en algo que está contenido en el acervo común de la humanidad, a lo cual pueden contribuir los individuos y los grupos de personas, y que todos podemos usar *si tenemos algún lugar en que poner lo que encontremos*” (Winnicott, 1972).

Según el mismo autor, “el lugar de ubicación de la experiencia cultural es el *espacio potencial* que existe entre el individuo y el ambiente” (Winnicott, 1972:135).

Han sido muchos autores quienes han hablado también de la relación entre el entorno y la cultura. En concreto, López (2005) recoge esta cita de Aristóteles:

“El lugar está definido por Aristóteles como “la primera envolvente inmóvil, abrigando cuerpos que pueden desplazarse y emplazarse en él” (Aristóteles. Citado en López, 2005:167). Podemos decir entonces que el lugar es el contenedor del hombre y su historia (...). La ciudad como lugar que “agrupa y exterioriza la forma con que agrupa al hombre” (*ibidem*), permite al individuo recorrer su historia y a la vez permite a la historia situar al individuo. (López, 2005:167).

Claval (1999), afirma que las culturas se forman a partir del resultado de un trabajo de construcción que desarrollan en relación *al espacio, la naturaleza, la sociedad, los medios y las maneras de explotarlos*. Del mismo modo, crean su cultura en función a lo que puedan extraer de lo que tienen a su alcance, “sacan partido de la naturaleza para alimentarse, ampararse de la naturaleza, vestirse, alojarse, etc., y modelan el espacio a su imagen y en función de sus valores y de sus aspiraciones”.

En una época en que la cultura se aborda en términos de comunicación, el paisaje retiene la atención porque sirve de soporte a las representaciones. El paisaje es a la vez matriz e impronta de la cultura, según la fórmula de Augustin Berque (Berque, 1984): matriz puesto que las instalaciones y las formas que lo estructuran contribuyen a transmitir usos y significados de una generación a otra; impronta, porque cada grupo contribuye a modificar el espacio que utiliza y a grabar las marcas de su actividad en él —esto es lo que estudiaba la geografía de principios de siglo— y los símbolos de su identidad. (Claval, 1999:34).

No es extraño que las diferentes culturas se hayan ido formando a lo largo de la historia vinculadas al espacio y al lugar en el que se desarrollaban. Si tomamos en cuenta la idea que propone Maderuelo (2008b), de que el paisaje se construye, es decir, es una creación humana, el componente cultural queda estrechamente unido a él. En cada época y en cada sociedad se han elaborado imágenes del mundo y del entorno que responden a las creencias, conocimientos y deseos que poseían. El ser humano ha construido por tanto la cultura en relación al paisaje y el paisaje en relación a la cultura, creciendo ambos simultáneamente y alimentándose para construirse y transformarse recíprocamente.

#### **4.1.2 Lo simbólico en el paisaje, leyendas, mitos y arquetipos.**

Como ya hemos visto, las culturas se conforman en relación directa con el ambiente, definiéndose a lo largo de la historia determinadas en gran medida por las circunstancias naturales a las que se veían envueltas y en las que se encontraban inscritas, las cuales condicionaban y guiaban la forma de vida, los rituales, las creencias y, por tanto, la tradición. Ésto nos hace conscientes de la gran fuerza que ejerce el paisaje sobre los seres humanos, sobre su comportamiento social e individual.

La forma en que las culturas se mantienen y persisten es a través de las leyendas y los mitos, los cuales son el medio por el cual se han transmitido durante siglos gracias a la tradición oral. Los mitos tienen un fuerte componente simbólico que reside en lo más profundo de la mente humana, conectando con imágenes arquetípicas, según Jung (1981), heredadas genéticamente. Siguiendo a este autor, el alma contiene todas las imágenes de las que han surgido los mitos y estos se componen de un gran número de elementos arquetípicos. Dichos elementos han sido transmitidos por la tradición, por lo que, aunque hayan surgido de contenidos propios del inconsciente colectivo, se han transformado en material consciente, inevitablemente cargados de contenido cultural.

Claval (1999) hace referencia a que para comprender la especificidad de los espacios modelados por las culturas que nos son extranjeras, como la de Vanuatu, Joël Bonnemaïson (1986) interroga los mitos que los fundan y de ellos extrae un análisis original de los sentimientos de territorialidad.

El paisaje recoge por tanto las huellas de un pasado, pero a su vez, encontramos en él la realidad más inmediata de igual modo que indicios de lo que está por llegar. En el paisaje se inscribe la historia de las personas y las culturas, registrando leyendas y mitos a través de los que desenvolverse, vivir, crecer, aprender e interpretar la naturaleza y el entorno en el que desarrollar nuestro proceso vital. “Es por tanto un fenómeno marcado por el dinamismo y el cambio no sólo de sus perfiles y contenidos físicos sino de los significados que se le otorgan.” (Ortega, 2010:22).

El paisaje está presente en todo momento de nuestra existencia, estemos donde estemos, el lugar en el que nos ubicamos conforma nuestro paisaje inmediato. Supone entonces una enorme fuente simbólica a través de la cual expresar no sólo lo que sucede *fuera* sino también lo que sucede *dentro*. Con esto me refiero, al igual que dice Winnicott, al lugar en el que nos encontramos cuando experimentamos el vivir. El lenguaje es un aliado en el momento de describir simbólicamente la conducta con el mundo exterior:

“Puede que yo *esté en* un embrollo, y entonces me arrastro fuera de él o trato de poner en orden las cosas de manera de poder, al menos por un tiempo, *saber dónde estoy*. O quizá sienta que me encuentro perdido *en el mar*, y trazo mi rumbo para poder llegar a puerto (a cualquier puerto en una tormenta) y cuando piso *tierra firme* busco una casa construida *sobre rocas*, antes que en la arena; y en mi propio hogar, que (por ser yo inglés) es mi castillo, *me hallo en* el séptimo cielo.” (Winnicott, 1972:139).

#### **4.2 Procesos psicológicos en la relación individuo-entorno.**

Para exponer la problemática para la cual se pretende realizar este estudio, resulta fundamental profundizar en los procesos psicológicos que influyen en la relación individuo-entorno, ya que será a partir de ella desde donde nos posicionaremos para elaborar la posterior propuesta de intervención. Comprendiendo la relación existente entre estos dos factores, podremos aproximarnos a la problemática de desarraigo, pérdida y desorientación ocasionada por el cambio de *paisaje*, es decir, de contexto social, cultural y geográfico. Para ver estas relaciones, tomaremos como referente las aportaciones de la psicología ambiental relacionadas con nuestro objeto de estudio.

##### **4.2.1 Aproximaciones desde la psicología ambiental.**

La psicología ambiental nace del interés por conocer de qué forma interviene el entorno en el ser humano. Generalmente, la preocupación ha estado orientada a la inversa, es decir, a cómo el ser humano interfiere en el medio ambiente, a sus acciones y las repercusiones de las mismas sobre el medio. Sin embargo, se dejaba de lado la acción que ejerce el medio sobre el individuo. De aquí surge la psicología ambiental tratando de resolver algunas incógnitas referentes a este hecho.

El estudio desde la psicología ambiental puede considerarse reciente ya que no tiene más de cuatro o cinco décadas de investigación, aunque podemos vincular algunas de sus inquietudes con la teoría ecológica de Bronffebrenner (1979). La psicología ambiental trata del estudio del medio ambiente y de su repercusión en el individuo, considerando tanto el medio ambiente *natural* como el medio ambiente *construido* para comprender los efectos que cada uno tiene en la conducta y el comportamiento humano.

Jiménez Burillo (1988) sostiene que se contemplan cuatro orientaciones teóricas principales dentro de la psicología ambiental: la cognitiva, la conductual, la fenomenológica y la psicología ecológica. Aunque todas ellas están relacionadas de alguna manera, para nuestro proyecto nos centraremos en la orientación fenomenológica ya que el colectivo al que nos dirigimos procede de diferentes culturas y situaciones lo que hace específico y concreto cada caso. A partir de esta orientación buscaremos la observación a través de la vinculación del investigador con el fenómeno, evitando generalizaciones y afirmaciones previas. “Se trata, en definitiva, no de “explicar” relaciones causa-efecto, sino de “comprender”. (...) La fenomenología ha estudiado la naturaleza de la relación persona-ambiente en términos de ser-en-el-mundo”.

“Hay dos modos de utilizar a la fenomenología en la psicología ambiental: en su forma más atenuada muestra nuevos aspectos de la experiencia y conducta ambientales, y en su manifestación más radical reinterpreta la relación persona-ambiente haciendo ver cómo la persona es inseparable de su mundo, abordando el problema comprensivamente y examinando una amplia forma de experiencia y conductas desde la percepción del lugar al encuentro mismo con la naturaleza” (Jiménez y Aragonés, 1988:29).

Porque según Heimstra y McFarling (1979), adaptarse al entorno es, entonces, un proceso que obviamente sucede, pero del que tenemos muy poco conocimiento. Por su parte, Valera y Pol (1994), han tomado las reflexiones de la psicología ambiental para aplicarlas al comportamiento social dentro de entornos urbanos, en los que concluyen que “las categorizaciones que una persona puede hacer en relación a su pertenencia al

espacio comprenderían básicamente tres niveles de consideración: *el espacio mío, el espacio nuestro y el espacio de todos*". Según exponen, se debe incidir en dos conceptos propios de la psicología ambiental, *el espacio personal y los procesos de apropiación espacial*.

"Si consideramos que una de las categorizaciones que configura la identidad social de un individuo o de un grupo es la que se deriva del sentido de pertenencia a un entorno, parece correcto pensar que los mecanismos de apropiación del espacio (Korosec, 1976) aparecen como fundamentales para este proceso de identificación. Sea a través de la acción-transformación o bien de la identificación simbólica (Pol, en prensa) el espacio se convierte en lugar, es decir, se vuelve significativo (Jdrngensen, 1992). El mecanismo de apropiación facilita el diálogo entre los individuos y su entorno en una relación dinámica de interacción, ya que se fundamenta en un doble proceso: el individuo se apropia del espacio transformándolo física o simbólicamente y, al mismo tiempo, incorpora a su self determinadas cogniciones, afectos, sentimientos o actitudes relacionadas con el espacio que resultan parte fundamental de su propia definición como individuo, de su identidad del self (Proshansky, 1976)" (Valera y Pol, 1994:13).

#### **4.2.2 Paisaje e identidad.**

En este punto del trabajo, haremos una aproximación al concepto de identidad desde una orientación intermedia entre la psicología social y la psicología ambiental, ya que en muchos casos hablaremos del concepto de identidad social en relación a un entorno.

Para comprender el papel que desempeña el espacio que nos rodea para la formación y definición de la identidad, Valera y Pol (1994) destacan que las primeras preguntas que se hacen a alguien que acabamos de conocer para saber algo más acerca de quién es esa persona, muy probablemente son: *¿De dónde eres?* o *¿Dónde vives?* La respuesta a estas preguntas sitúa a la persona dentro de un marco de referencia, de un espacio y un lugar con unas características concretas que será parte fundamental en la configuración de su identidad social.

Estos autores, definen el concepto de *identidad social urbana* frente al más genérico *identidad social espacial*, para referirse al concepto de identidad desarrollado en

relación a un entorno urbano, que es el caso de la mayoría de los habitantes en las sociedades occidentales.

A partir de estas reflexiones, entendemos la presencia que tiene el contexto en el que vivimos y el papel fundamental que desempeña en la formación de nuestra identidad.

“Partimos en primer lugar de la definición de identidad social que propone Tajfel: <<es aquella parte del autoconcepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia>> (Tajfel, 1981, p. 292). Dentro de esta definición, y en función de lo dicho hasta el momento, puede quedar incluido perfectamente el concepto de <<entorno>>, de manera que la identidad social de un individuo también puede derivarse del conocimiento de su pertenencia a un entorno o entornos concretos, juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a estas pertenencias” (Valera y Pol, 1994:8).

Estos autores, señalan también el nivel al que se encuentran los lugares y espacios de la vida cotidiana en relación a la formación de la identidad, siendo equiparable al de los individuos con los que la persona se relaciona:

“La identidad de lugar es considerada como una subestructura de la identidad del self y consiste en un conjunto de cogniciones referentes a lugares o espacios donde la persona desarrolla su vida cotidiana y en función de los cuales el individuo puede establecer vínculos emocionales y de pertenencia a determinados entornos. Estos vínculos son, como mínimo, tan importantes como los que se establecen con los diferentes grupos sociales con los cuales el individuo se relaciona” (Valera y Pol, 1994:8).

También destacan la importancia de los elementos simbólicos como elementos que ayudan a configurar una identidad social determinada.

“Existen determinados elementos capaces de simbolizar (...) el sentido de identidad social urbana que define a un grupo determinado. Estos elementos, por su capacidad simbólica, facilitan los procesos de identificación endogrupales, las relaciones entre endogrupo y exogrupo en base a las diferencias percibidas, así como los mecanismos de apropiación espacial a nivel simbólico. Por ejemplo, Lalli (1988) o Francis (1983) destacan como tales características propias del grupo asociado a un entorno urbano concreto en relación a las prácticas sociales que se desarrollan en

él: ferias, manifestaciones culturales, fiestas mayores, etc. y, en general, otras características que puedan ser percibidas como representativas de una categoría social urbana y, por lo tanto, diferenciales respecto a las otras categorías” (Valera y Pol, 1994:21).

Además de las prácticas sociales, aparecen como elementos influyentes en la formación de la identidad social algunos espacios que resultan especialmente significativos para los miembros del grupo, y cuyo papel en el sentimiento de pertenencia al mismo resulta de gran relevancia:

Resulta especialmente interesante el análisis de los espacios de un entorno urbano determinado que, siendo considerados por los miembros de un grupo asociado a un entorno como elementos representativos de éste, son capaces de simbolizar las dimensiones más relevantes de la identidad social urbana de este grupo. De esta manera, determinados espacios o lugares pueden ser considerados como elementos prototípicos de la categoría social urbana relevante para la definición de la identidad social. Entre estos podemos distinguir elementos geográficos (ríos, montañas, lagos, etc.)” (Valera y Pol, 1994:21).

Como afirman Vidal Moranta y Pol Urrútia (2005), en la relación identidad-entorno, existen “tres procesos que de manera dialéctica provocan la continuidad y el cambio en la identidad: *identificar el entorno, ser identificado por el entorno e identificarse con el entorno*”.

#### **4.2.2.1 La migración y su repercusión en la identidad.**

Cuadros Riobó (2010) señala que las consecuencias de las migraciones suceden tanto en los países de acogida como en los de origen. “Se trata de *impactos sociales* en buena parte de los casos que, como las modernas teorías de la Psicología Ambiental señalan, suponen impactos ecológicos”.

Estos impactos ecológicos pueden suponer un conflicto en el proceso de configuración de la identidad de la persona migrante debido a una falta de conexión entre el nuevo contexto y su ambiente anterior. El individuo se reconoce íntimamente con el lugar a través de su historia, cuando esta razón se rompe, el ciudadano se encuentra

desorientado (López, 2005) y el lugar se vuelve insignificante, difuso, confuso y en el límite, se confunde con la muerte, la cual no atiende a razones” (Muntañola, 2000).

El nuevo contexto en el que la persona migrante debe desenvolverse, va a influir directamente en su identidad individual, ya que cada persona había desarrollado su propia identidad en relación a un entorno que ahora ha cambiado. Por ello, como afirma Cuadros Riobó este aspecto es uno de los que más sufren durante el proceso migratorio.

“La *identidad individual* es, sin duda, el aspecto que más *sufre* los efectos del proceso migratorio. La identidad, además de un conjunto de rasgos físicos y funcionales, es un conjunto de símbolos y valores imprescindibles para abordar la realidad cotidiana. Está en continua transformación porque la persona migrante integra en su identidad el estatus de “inmigrante” y los aprendizajes culturales adquiridos en los países/sociedades por las que transita” (Cuadros, 2010:300).

A todo esto, debemos sumar la realidad social en que la mayoría de las personas migrantes se encuentran cuando llegan al país de acogida. Debido a su poder adquisitivo, las personas migrantes suelen centrar su residencia en barrios de bajo nivel socio-económico, por lo que esta concentración, asociada a necesidades económicas y sociales se convierte en un elemento estigmatizante más.

Retomamos de nuevo la importancia y la influencia del contexto como elemento de gran relevancia en la conformación de una identidad tanto individual como grupal. En nuestro caso de estudio, las personas migrantes se ven abocadas a residir en lugares que dificultan su integración ya que marcan un importante sesgo entre la población. Todo ello contribuye a un mayor riesgo de exclusión social así como mayor vulnerabilidad de este grupo de población.

Según Valera y Pol (1994), la identidad social se configura en relación a los espacios en los que te desenvuelves, pero esta identidad social puede estar referida a distintos ambientes en los que cada persona desarrolla las distintas actividades dentro de una misma ciudad, es decir, *espacio donde vives, espacio donde trabajas, etc.*

“En todo caso, reconocer la existencia de sistemas de categorización paralelos implica también reconocer que los individuos o grupos tenderán a jerarquizar estos sistemas al definir su identidad social urbana y que la relación con el espacio puede quedar afectada por este hecho. Esta idea podría explicar, por ejemplo, el fenómeno de que un grupo de inmigrantes que procede de un mismo lugar de origen (y, por lo tanto, tiene configurada su identidad en base a la categoría urbana originaria) se apropie y se identifique, en un primer momento, con el nuevo espacio reconstruyendo el entorno ambiental de procedencia” (Valera y Pol, 1994:20).

### **4.3 El paisaje en el arte contemporáneo.**

El paisaje es un género artístico por excelencia, ya que se ha tomado como referencia en infinidad de momentos a lo largo de la historia del arte. Sin embargo, los primeros movimientos artísticos que tomaron el paisaje de forma experiencial, vinculándolo a la identidad y el descubrimiento personal, como se pretende en este proyecto, fueron los dadaístas a quienes siguieron los surrealistas. Éstos últimos, a partir de acciones en las que se proponían como único objetivo el caminar o deambular sin rumbo ni destino prefijado, investigaron acerca de la percepción estética del entorno. En sus acciones integraban lo racional con el mundo de los sueños, lo consciente y lo inconsciente, afirmando que de esta acción surgían comportamientos primitivos e incidiendo en la subjetividad individual de la percepción del paisaje. A partir de las ideas iniciadas por los surrealistas, surgiría más tarde su influencia en los situacionistas, quienes lo desarrollaron dando lugar a lo que ellos denominaron *mapas psicogeográficos*.

En este apartado, se hará una revisión sobre la obra de algunos artistas contemporáneos que han trabajado sobre el paisaje de esta forma, pero para una mejor comprensión de ello, se considera necesario introducir primero algunas referencias sobre los procesos de percepción y representación visual, ambos conceptos estrechamente relacionados con el tema que se trata.

#### **4.3.1 La percepción y representación.**

*“el paisaje no existe más que en relación al ser humano,  
en la medida en que éste lo percibe y se apropia de él”*

*Joan Nogué.*

De todos los sentidos con los que percibimos información de lo que nos rodea, el más vinculado a la percepción ha sido siempre la visión. Independientemente de que éste no sea el único que interviene en dicho proceso, es considerado por numerosos autores como el de mayor importancia y a través del cual se registra la mayoría de la información que será accesible a la mente. Es importante reconocer que estas teorías están orientadas a sujetos que tienen intactas las capacidades sensoriales visuales, lo cual sería absolutamente diferente en individuos que tuvieran algún tipo de trastorno en este sentido. En ese caso, el principal canal de recepción no sería el visual, sino que pasarían a tomar protagonismo otros como el auditivo o el táctil, los cuales están presentes en todos los casos pero quedan, generalmente, supeditados a la visión. De cualquier modo, a pesar de que la visión esté considerada como el canal a través del cual percibimos la mayor cantidad de información, no es lo único que percibimos, por tanto, la información final que percibiremos estará configurada por todos los sentidos a través de los cuales seamos capaces de registrar. En ocasiones, esto puede realizarse de forma inconsciente, muchas veces no nos daremos cuenta de que percibimos un olor o un sonido y sin embargo será información muy relevante en la configuración final del entorno percibido. “La percepción del paisaje es más que ninguna otra, una experiencia polisensorial. La información que recibimos mediante el sentido de la vista se enriquece y acrecienta con la percepción acústica, olfativa y táctil” (Ortega, 2010:25).

Incidimos por tanto en la subjetividad de la percepción del paisaje y el espacio. A través de los sentidos percibimos la realidad pero no lo hacemos todos de la misma forma. En función del canal receptor principal de cada individuo, observará lo que le rodea de un modo u otro, de la misma forma que, dependiendo de los significados que aportemos a lo percibido, lo observado por cada individuo será distinto. Esto será fundamental en el momento de la representación. El diálogo entre lo observado-sentido y su significado, dará lugar a la representación del paisaje percibido.

Hablábamos anteriormente de la importancia del paisaje en la creación y desarrollo de la cultura, llegando a elaborar el término *paisajes como representaciones culturales*, a través de los cuales el individuo reconoce en este lugar una serie de connotaciones

económicas, políticas, etc. Todas estas características culturales van a funcionar también como condicionantes en la percepción individual. “El ojo que estudia la geografía hoy en día no puede negar ni su propia naturaleza corpórea ni tampoco las lentes culturales a través de las que inevitablemente genera su visión” (Cosgrove, 2002:89). Nos damos cuenta entonces de la subjetividad a la que nos vemos sometidos en el proceso de percepción debido a la mirada cultural con la que cada individuo observa una misma realidad.

El paisaje es, a la vez, una realidad física y la representación que culturalmente nos hacemos de ella; la fisonomía externa y visible de una determinada porción de la superficie terrestre y la percepción individual y social que genera; un tangible geográfico y su interpretación intangible. Es, a la vez, el significante y el significado, el continente y el contenido, la realidad y la ficción” (Nogué, 2010:30).

Tomando la experiencia como elemento fundamental en nuestra investigación, debemos incidir en la relación que se establece entre lo experiencial y la percepción, condicionándose ambas mutuamente. “Las interpretaciones del espacio que se pueden forjar en la mente están limitadas a lo que seamos capaces de conocer y comprender. (...) Es la experiencia quien define el carácter y las condiciones del espacio, configurando la capacidad perceptiva de él.” (Maderuelo, 2008a:12).

#### **4.3.2 Lo proyectivo en la representación del paisaje.**

Como sabemos, la percepción del paisaje no implica exclusivamente el registro de la realidad por medio de los sentidos sino que a esto, además, se le añade un significado. “Percibir la realidad espacial no significa únicamente captar mediante los sentidos la información que proviene del mundo exterior sino que supone un acto de asignación de significados.” (Ortega, 2010:23). Por ello, al representar el paisaje se ponen en juego no sólo los elementos formales sino también aquellos conceptuales que se refieren a los significados subjetivos que cada individuo aporta a lo percibido.

Siendo así, podemos afirmar que los significados subjetivos de cada persona forman parte de elaboraciones relacionadas con sus experiencias previas. De este modo la

propia subjetividad se pone de relieve en el momento de la representación, haciéndose explícito el significado último que cada uno le otorga en el proceso de percepción.

“Observemos ahora la realidad psíquica interior, propiedad personal de cada individuo en la medida en que se ha llegado a cierto grado de integración madura, que incluye el establecimiento de una persona unitaria, con la existencia implícita de un interior y un exterior, y una membrana limitadora. Aquí, una vez más, se advierte una fijeza que corresponde a la herencia, a la organización de la personalidad y a los factores ambientales introyectados y los personales proyectados” (Winnicott, 2008:142).

En el acto de proyectar las imágenes mentales personales, el individuo se adentra en el proceso de la creación. “La ciudad no es capturada solamente por los sentidos, sino que se interioriza e identifica con nuestro propio cuerpo y con nuestra experiencia existencial. El habitante interioriza sus percepciones revirtiendo el proceso y proyectando sus imágenes mentales sobre la ciudad” (López, 2005:174).

#### **4.3.3 Paisajes internos y externos: desde una perspectiva corporal y experiencial.**

Para hablar de la experiencia artística del paisaje, nos proponemos hacerlo desde propuestas artísticas contemporáneas, en las que la creación no es algo pasivo, contemplativo o externo al creador, sino en aquellas en las que éste toma el protagonismo desde una conciencia del entorno en la que se implica corporal y mentalmente.

“El simple hecho de *habitar* el territorio proporciona una perspectiva perceptiva distinta a la de aquel que se posiciona pasivamente ante él para contemplarlo en la distancia. Conlleva una comprensión del paisaje, una interpretación del mismo que, inevitablemente, será diferente a la del viajero o a la del observador que asiste al espectáculo de sus formas, colores, sonidos u olores en la lejanía. El sentimiento de pertenencia, posesión y apropiación, de identificación con el paisaje que habitan, (...) son experiencias sensibles ante la naturaleza que nos trasladan igualmente a la dimensión de ese lugar de contenidos y referencias simbólicas que llamamos paisaje” (Ortega, 2010:13).

El paisaje se ha planteado tradicionalmente como una contemplación desde la distancia, en la que el individuo permanece ajeno a la escena contemplada. Sin embargo, en función de cómo se desarrolle, esta contemplación puede establecer relaciones entre el sujeto y el ambiente configurando una nueva relación entre ambos.

Cada vez más, se entiende la experiencia del paisaje desde el mismo acto de caminar. El recorrido se convierte en la mejor forma de conocer y percibir un paisaje que no sólo adquiere un único punto de vista sino que, de esta forma, se ponen en juego el espacio, el tiempo y el individuo, “acto mediante el cual se hace efectivo el intercambio vital que caracteriza la relación del habitante con su entorno, el instante de reconocimiento de su dependencia simbiótica con el medio”.

“Si entendemos la experiencia en los términos en los que lo hace Jean Marc Besse, como una salida o exposición a lo real, el paisaje sería la constatación de múltiples experiencias o múltiples exposiciones a la realidad natural captadas a través de los distintos canales sensitivos. Una experiencia del paisaje que se constata especialmente mediante el recorrido” (Ortega, 2010:25).

Porque caminar no sólo permite al individuo una relación directa con el paisaje mucho más enriquecedora que el recorrerlo en cualquier otro medio de transporte, sino que además permite un conocimiento específico de la realidad, una experimentación del espacio basada en el encuentro y en el reconocimiento, tanto de lo que nos rodea como de nosotros mismos.

En la exposición *Cartografías Contemporáneas. Dibujando el pensamiento*<sup>1</sup>, encontramos referencias al cuerpo como medida para conocer y relacionarnos con el mundo. Éste es nuestra referencia, “con él percibimos y acotamos el espacio a nuestro alrededor. Medimos en pies o en palmos y hablamos de cuerpos celestes o de las arterias de la ciudad” (*Cartografías contemporáneas, dibujando el pensamiento. Dossier de prensa*, 2013).

---

1. **Cartografías contemporáneas. Dibujando el pensamiento.** Organización y producción: Obra Social "la Caixa". Comisariado: Helena Tatay. Del 21 de noviembre de 2012 al 24 de febrero de 2013. CaixaForum Madrid.

Una vez más encontramos la subjetividad en la percepción del paisaje. En un momento en el que la experiencia es la protagonista de la percepción y tomando el propio cuerpo como referente, como medio e instrumento a través del cual relacionarnos con el entorno, se potencia todavía más esta subjetividad. En el cuerpo tenemos localizados los sentidos, pero en función de la relación de cada individuo con su propio cuerpo, la experiencia sensorial será diferente. Denis Cosgrove (2002), aunque apoya firmemente el hecho de que es a través de la visión el canal por el cual el ser humano recoge mayor información en el proceso perceptivo, reconoce que el ojo con el que percibimos el paisaje está inscrito en el cuerpo, por lo que no es posible separarla completamente de otros aspectos propios del ser humano como los cognitivos, afectivos y sociales.

La experiencia es por tanto algo fundamental en la relación con el entorno y en la percepción del paisaje. En el arte contemporáneo se ha tomado ésta como parte indispensable del proceso perceptivo, tomando el cuerpo como referente fundamental a partir del cual interpretar lo que nos rodea. En numerosos casos, la misma experiencia de caminar es suficiente para reconocer esa relación del individuo con el entorno y de la relación entre éste y su propia existencia. “Andar es una forma de apropiación, de reconocimiento e identificación del espacio” (López, 2005:47).

#### **4.3.4 El paisaje en la obra de artistas contemporáneos.**

Para abordar este capítulo nos basaremos en la obra de artistas que pueden servir como referentes para nuestro proyecto (*Fig. 1. Artistas*). Centramos la atención en artistas contemporáneos cuya visión y representación del paisaje mantenga una relación directa con la experiencia personal y el proceso vital. Pretendemos con ello aportar al paisaje las cualidades de temporalidad, mutación e indeterminación, todas ellas propias del paisaje pero que, a menudo, tienden a dissociarse del mismo. Estas inquietudes artísticas no surgieron hasta principios del siglo XX, cuando los surrealistas, interesados por el psicoanálisis y la obra de Sigmund Freud, pusieron en práctica ciertas estrategias artísticas para tratar de abordar temas hasta el momento ignorados por el panorama artístico. “Para los surrealistas, la ciudad escondía una ciudad inconsciente, no visible, basándose en la ebulliscente teoría del psicoanálisis de Freud

(...). Sus investigaciones promovían una interacción psicológica con el espacio urbano. (López, 2005:65). Desde entonces hasta hoy, el arte ha evolucionado albergando conceptos como el *happening*, *performance*, *body art*, *land art*... Éstas, más que disciplinas artísticas podríamos denominarlas arte interdisciplinar, en el que la obra es una acción, un suceso, algo que ocurre, efímero, donde lo que cobra valor es la experiencia, el hecho y la participación. Un tipo de manifestación artística ligada a los intereses personales e individuales pero también de significación colectiva, relacionados con inquietudes emocionales, sociales, culturales, en definitiva vitales.

Presentamos a continuación un cuadro con los autores de referencia en que se incluye una breve explicación de su obra y relación con lo experimental en el paisaje.

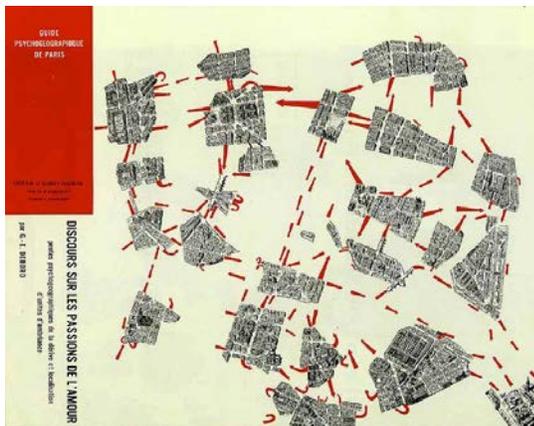
<b>Autor</b>	<b>Experiencia del paisaje / Obra</b>
<b>Guy Debord</b>	Propone una experiencia lúdica del paisaje y de la ciudad a partir del movimiento Situacionista. Elabora la <i>teoría de la deriva</i> y la <i>psicogeografía</i> como forma de cartografiar las emociones y las relaciones entre el individuo y el entorno urbano.
<b>Richard Long</b>	Apuesta por la vivencia y la experiencia de caminar como acción artística en lugar del objeto. Sus producciones se realizan con elementos naturales y la temática aborda los recorridos, trayectos y experiencias surgidas del acto de andar y su interacción con la naturaleza.
<b>Alberto Carneiro</b>	Considera que la obra del artista debe pasar necesariamente por la experimentación. Explora el territorio de forma exhaustiva y, a partir de sus sensaciones hacia el espacio y la naturaleza, produce sus esculturas. El cuerpo ocupa un papel fundamental en la obra.
<b>Bruce Nauman</b>	Gran parte de su trabajo se desarrolla a partir de los conceptos <i>espacio</i> y <i>tiempo</i> . Experimenta, explora, investiga los espacios en relación al tiempo y a su propio cuerpo. Los recursos audiovisuales sirven como soporte y registro de sus acciones.
<b>Stalker</b>	Colectivo contemporáneo que reivindica el acto de caminar como una herramienta artística y crítica, como una forma de mirar por medio de la cual se construye simbólicamente el paisaje.

**Fig. 1. Artistas**

**Guy Debord (1958):** Miembro fundador de la Internacional Situacionista y autor de los *mapas psicogeográficos* y la *teoría de la deriva*. Influenciado por el surrealismo y dadaísmo definió la *deriva* como una forma de investigación espacial y conceptual de la ciudad a través del *vagabundeo*, orientada a conocer y profundizar en los efectos del entorno urbano sobre los sentimientos y las emociones individuales. Como objetivo a partir de esta teoría se planteaba la formulación de una nueva ciencia: *la psicogeografía*. Como principales características de la teoría de la deriva destaca, al contrario que las propuestas de los surrealistas, su naturaleza consciente y el carácter aleatorio de la misma. El azar era considerado como elemento en relación al tiempo y la costumbre.

*La psicogeografía:* nace como actividad puramente artística a través de la cual cartografiar las emociones, es decir, la creación de mapas que permitan reflejar en ellos las emociones suscitadas por los ambientes urbanos.

“La psicogeografía se definía como el estudio de los efectos que un determinado ambiente geográfico tiene sobre los sentimientos y sobre el comportamiento del individuo. Se establecía un reconocimiento de las unidades ambientales existentes en una ciudad, y se localizaban espacialmente sus componentes arquitectónicos, así como los ejes principales de tránsito” (López, 2005:92).



**Fig. 2. Guy Debord, 1957.**  
*Guide Psychogeographique de Paris:*  
*Discours Sur Les Passions D'Amour.*  
(Imagen: [www.c4gallery.com](http://www.c4gallery.com))

**Richard Long (1967):** Es un artista cuya producción se centra en la experiencia artística en lugar del objeto. Como él mismo afirma, su arte se materializa andando. Su primera obra realizada con esta orientación fue *A line made by walking, England 1967*, en la cual trazó una línea recta a partir del rastro que dejaba en la hierba al caminar una y otra vez sobre la misma superficie.

De la misma manera que en un ballet la obra está constituida por los fugaces movimientos de los cuerpos de los bailarines, la línea que camina Richard Long es un acto artístico, mientras que las fotografías tomadas en ese acto, aquellas que se exhiben en las galerías de arte y en los museos o que se publican en las revistas, no son más que el testimonio de que se ha realizado el paseo, de que la obra se ha consumado. De esta manera un paseo se convierte en obra de arte. (Maderuelo, 2008b:19)

La obra de Richard Long consiste en el acto de caminar y la huella que, a consecuencia de este acto, deja tras sus pasos. De esta forma quedan materializadas sus obras, en ocasiones sin más manipulación que la propia hierba pisada. En otros casos, utiliza los materiales que encuentra a su camino para realizar producciones de formas geométricas sencillas como líneas y círculos, lo que, según el autor, consiste en un equilibrio entre las formas de la naturaleza y las ideas abstractas humanas.



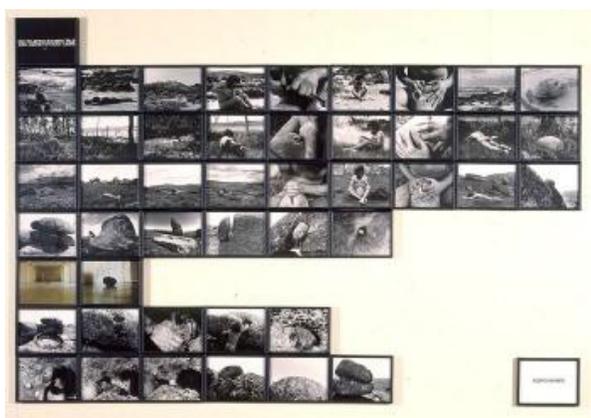
**Fig. 3. Richard Long, 1967.**  
*A line made by walking.*  
(Imagen: [www.richardlong.org](http://www.richardlong.org))



**Fig. 4. Richard Long, 1995.**  
*Muir Pass Stones. A walk of 12 days in the High Sierra.*  
(Imagen: [www.richardlong.org](http://www.richardlong.org))

**Alberto Carneiro (1968):** Su trabajo a partir de la década de los setenta, adquiere una línea conceptual que toma conciencia de la necesidad de la implicación del propio cuerpo y la experimentación a través del mismo en la obra del artista. Considera fundamental que su obra surja de momentos vividos por él mismo, por lo que su obra de esta época se basa en esculturas producidas a partir de las sensaciones percibidas a lo largo de numerosos recorridos por los campos de Portugal. Estas experiencias han supuesto una relación con el paisaje y el territorio que “han transformado su manera de entender la escultura y de relacionarse con el material. En primer lugar hay que advertir que el material con el que trabaja ya no es madera sino árbol” (Maderuelo, 2008b:31).

“La naturaleza sustenta la obra de Alberto Carneiro más como el resultado de una experiencia interpretativa y vivencial que como un argumento o una temática. Sus diferentes series y trabajos han incidido, desde el inicio de su carrera, en aquellos aspectos en los que la naturaleza se sobrepone a toda noción visual de paisaje y encuentra una conexión corporal con lo humano” (Santiago, 2001. En [www.cdan.es/cdan-P6a.asp?IdNodo=2430](http://www.cdan.es/cdan-P6a.asp?IdNodo=2430))

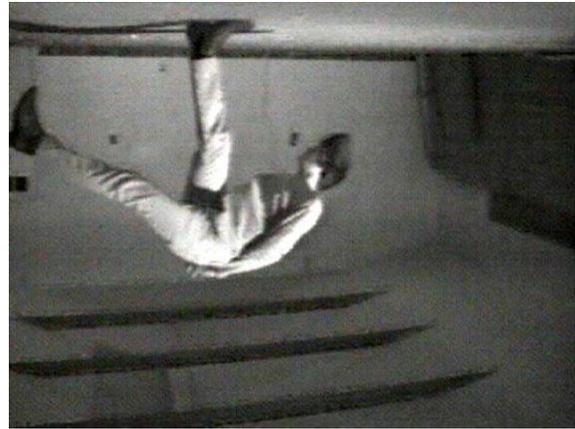


**Fig. 5. Alberto Carneiro, 1976-77.**  
*Trajecto de um Corpo.*  
(imagen: [www.serralves.pt](http://www.serralves.pt))

**Bruce Nauman (1968):** A diferencia de los artistas mencionados anteriormente, Bruce Nauman no trabaja con el espacio natural sino con el espacio construido, al que añade además la dimensión temporal. A pesar de una obra muy variada y multidisciplinar, a lo largo de su trayectoria, reflexiona conceptualmente sobre el espacio en relación al tiempo tomando como referencia y medida el propio cuerpo a través del movimiento y el sonido.



**Fig. 6. Bruce Nauman, 1967-68.**  
*Playing a note on the violin  
while I walk around the studio.*



**Fig. 7. Bruce Nauman, 1969.**  
*Revolving upside down.*  
(Fig. 6 y 7: [www.museoreinasofia.es](http://www.museoreinasofia.es))

Además de estos artistas, han sido muchos otros quienes a partir de las investigaciones artísticas de esta época, han tratado de explorar las posibilidades que plantea el paisaje en relación al individuo y más concretamente al propio cuerpo. Entre otros artistas de esta década destacan Walter de María (1968) con su obra *One Mile Long Drawing*, Robert Smithson (1967) con *Monuments of Passaic*, Dennis Oppenheim (1969) con *Shoes prints*, o Christo y Jeanne Claude (1978) con *Wrapped Walk Way*.

A partir de estas experiencias y el impulso que estos artistas aportaron al trabajo con el paisaje, se precipitaron los movimientos de *land art* y *earth work*, y surgieron nuevas propuestas relacionadas con estos conceptos que se siguen desarrollando e investigando en el panorama artístico contemporáneo. Uno de los colectivos actuales que toma directamente la experiencia de caminar como práctica estética es Stalker.

**Stalker (2007):** Este colectivo se formó en sus orígenes por arquitectos interesados en las investigaciones urbanas como forma de transformación del espacio y construcción del paisaje. El colectivo, que se compone de un número variable de miembros, “propone estrategias experimentales de intervención basadas en prácticas de exploración espacial, usando técnicas interactivas y lúdicas que se relacionan con un entorno, sus habitantes y su cultura local”. Por medio de estas técnicas investigan y participan junto a la población local de las transformaciones del espacio. “Stalker utiliza estas estrategias para contribuir y promover entre la población local una mejor auto-

conciencia de su comunidad y de su entorno con el fin de mejorar la calidad participativo-creativa y fortalecer los métodos comunitarios para la gestión territorial local y los problemas urbanos” (<http://www.osservatorionomade.net/>).

“En su artículo *Rome archipel fractal*, Careri ha escrito: “Hemos escogido el recorrido como una forma de expresión que subraya un lugar trazando físicamente una línea. El hecho de atravesar, instrumento de conocimiento fenomenológico y de interpretación simbólica del territorio, es una forma de lectura psicogeográfica del territorio comparable al *walkabout* de los aborígenes australianos” (Tiberghien, en Careri, 2002:11).

Stalker propone una reflexión que enlaza el nomadismo con el movimiento de *land art*, tomando la experiencia de caminar como principio de la obra de arte y de la construcción simbólica del espacio, desde la elevación de los menhires hasta el momento actual.

#### **4.4 Mapas y cartografías: el paisaje natural y las fronteras políticas.**

A menudo, las personas refugiadas o migrantes que buscan asilo en otro país, deben enfrentarse a grandes cambios, entre ellos, las circunstancias ambientales en las que se ve inscrita la persona. El contexto determina infinidad de aspectos a los que se tendrá que adaptar la persona, una sociedad, una cultura un idioma y un entorno distinto al suyo, en definitiva *otro paisaje*. Sin embargo, en ocasiones, un entorno no es físicamente muy distinto de otro, sino que las diferencias que encontramos son estructurales y políticas.

La naturaleza crea sus propias fronteras delimitando espacios, separando pueblos y especies en función de características concretas. Encontramos grandes barreras en ríos, mares, montañas y desiertos que, durante siglos, mantuvieron separadas a las gentes de diferentes lugares del mundo. En cambio, cuando el ser humano a lo largo de la historia ha ido conquistando territorios y ha creado un lenguaje cartográfico, el espacio ya no dependía tanto de los límites naturales como de los límites políticos.

“La reducción de la Tierra a una imagen gráfica de dos dimensiones constituyó una revolución técnica y cultural. Permitted transmitir los conocimientos que iban adquiriéndose sobre el territorio

y, al mismo tiempo, interponiéndose entre nosotros y el mundo, cambió nuestra relación con la realidad y dio forma al conocimiento europeo. Para poder representar el mundo y las cosas, los proyectamos sobre el espacio abstracto de la geometría, que no tiene en cuenta los matices y diferencias cualitativas de los lugares” (*Cartografías contemporáneas, dibujando el pensamiento*. Dossier de Prensa, 2013).

Además de ser representaciones descriptivas, añaden información sociopolítica en su lenguaje estableciendo relaciones de poder, articulando diferentes valores culturales, acotando el territorio y estableciendo límites que permitan ordenar el caos del mundo y transformarlo en un espacio lógico.

El lenguaje cartográfico, igual que ha servido para ordenar y otorgar una lógica al caos del territorio, ha servido también al ser humano para establecer jerarquías y ordenar su propio caos físico y emocional. A partir de estas representaciones, pone en relación diferentes aspectos, resultando más sencillo comprender su realidad. Por este motivo, el mapa ha sido un recurso expresivo recurrente en numerosos artistas.

“El ser humano cartografía el mundo en un intento de captar la realidad en que vive. Desde siempre, los mapas han representado, traducido y codificado todo tipo de territorios físicos, mentales y emocionales. La representación del mundo ha evolucionado en los últimos siglos y, ahora, con la globalización e Internet, se han transformado definitivamente los conceptos tradicionales de tiempo y espacio, así como los métodos de representación del mundo y el conocimiento. Con este cambio de paradigma, los artistas contemporáneos se cuestionan los sistemas de representación y ofrecen nuevas fórmulas para clasificar la realidad” (*Cartografías contemporáneas, dibujando el pensamiento*. Dossier de Prensa, 2013).

Estas representaciones funcionan según López (2005) “como documentos de exploración en sí mismos” contribuyendo a la asociación y conexión de ideas y conceptos. Algunos de los artistas contemporáneos más influyentes que cita esta autora cuya obra está basada en representaciones de mapa son: *Douglas Huebler, On Kawara, Fiona Templeton, Newton y Helen Mayer Harrison, Richrd Long y Hamish Fulton*.

## **SEGUNDA PARTE**

## APORTACIONES DEL ARTETERAPIA Y PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

### 5. Introducción.

Después de haber profundizado acerca de la influencia psicosocial que ejerce el entorno en el individuo, del que se extrae la amplia relación que existe entre ambos, podemos entender mejor la problemática que emerge en la población migrante sometida a un cambio de contexto. Esto supone la necesidad de reelaborar su identidad en relación a un entorno, de superar el duelo migratorio, de adaptarse a una nueva cultura, a un nuevo idioma o a nuevas costumbres. A partir de todo ello, surge la necesidad de aportar desde el arteterapia una vía de ayuda para la mejora psicosocial y el bienestar que mejore la calidad de vida de estas personas, incidiendo en la búsqueda de su relación con el nuevo entorno como proceso que permita establecer nuevos vínculos y generar nuevas estrategias de adaptación, flexibilización, integración, bienestar y resiliencia.

Desde esta perspectiva, se pretende elaborar una propuesta de intervención con arteterapia que permita el trabajo simbólico con el entorno, desde una perspectiva experiencial en la que la persona se implique física y psíquicamente para un mejor reconocimiento y una mayor percepción subjetiva del mismo. A partir de ello, se elaborarán algunas propuestas para el trabajo con el paisaje que derive en un aprendizaje del entorno y de la propia individualidad. Que sea significativo para la persona migrante y que la ayude a encontrar su lugar en el nuevo espacio, favoreciendo así un vínculo entre el individuo y el entorno que, sin duda, propiciará una mejor integración de éste en el contexto, lo que se verá reflejado en su vida personal y social.

El arteterapia puede ser una vía metodológica muy adecuada para desarrollar esta intervención ya que muchas veces el lenguaje verbal no es una buena opción cuando tratamos con personas de otros países que quizá no hablan el mismo idioma. Además el trabajo artístico supone una forma simbólica de aproximarse a un territorio, eliminando mensajes cerrados y abriendo posibilidades. La creación y producción artística no sólo supone un gran desarrollo personal sino también cultural que ayuda al

crecimiento y a la cohesión social y que, a su vez, transmite valores como la participación social, la integración, la libertad, el diálogo y la solidaridad. Todo esto supone la creación de espacios de encuentro e intercambio en los que, a través del arte, pueden comunicarse personas procedentes de distintos lugares del mundo y llegar a comprenderse unas a otras sin necesidad de hablar la misma lengua.

A través del arteterapia se apoyan nuevas formas de aprendizaje y reflexión desde la creatividad que favorecen conductas sociales positivas como el respeto, la tolerancia y la igualdad y ayudan a la flexibilización, adaptación e integración.

Por todo ello, se plantea esta propuesta como base para una futura investigación experimental a partir de la cual obtener los resultados que permitan extraer las conclusiones finales de la parte práctica. Para desarrollar la propuesta, se expondrán en primer lugar las principales características psicosociales del colectivo al que nos dirigimos y las aportaciones que se pueden hacer desde la psicología positiva para el trabajo con personas migrantes, incidiendo en el concepto de resiliencia como uno de los aspectos clave para el bienestar personal. A continuación se desarrollará la propuesta de intervención, mencionando algunas prácticas realizadas anteriormente y que puedan servir de referente al presente trabajo. Debido al carácter interdisciplinar del proyecto, se prestará atención también a la aplicación del mismo en otros campos de especialización como pueden ser la educación formal y no formal, a la que puede ser útil esta investigación debido a la creciente presencia de alumnado inmigrante.

## **6. El colectivo de población migrante:**

Actualmente, la migración es uno de los fenómenos sociales de mayor relevancia. A pesar de que son muchos los casos en los que las personas migran de sus países, la cuestión que nos preocupa es cuando este acto debe hacerse de forma forzada o involuntaria.

“El movimiento migratorio actual es el resultado del enorme foso que separa a los países pobres de los ricos, como consecuencia del contexto geopolítico internacional y el modelo de

globalización económica. Por consiguiente, huir, exiliarse y encontrar refugio en otro país, cuando ello es posible, se impone antes que se decide” (Sayed-Ahmad, 2010:261).

Debido a que el proyecto está dirigido específicamente a la población migrante, consideramos fundamental profundizar en las características propias del mismo, haciendo especial énfasis en los aspectos psicosociales más comunes a este grupo.

### **6.1 Aspectos psicosociales:**

Las características psicosociales de cada individuo son distintas a las de cualquier otro, por eso es tan complicado generalizar cuando se trata de exponer los aspectos psicosociales de un colectivo. Sin embargo, hay ciertos aspectos que aparecen en determinados grupos o colectivos con mayor frecuencia, por lo que podríamos hablar de características propias o aspectos psicosociales del colectivo. Es en estos puntos comunes en los que nos vamos a detener para exponer las principales necesidades de atención psicosocial del colectivo de población migrante.

Emigrar es una necesidad y un acto que afecta profundamente al individuo, a la familia, al entorno y a las sociedades emisora y receptora de una manera mutuamente determinante (Sayed-Ahmad, 2010). La principal causa que afecta a la persona migrante es el estrés, generado por numerosas situaciones durante el proceso de migración. Estos factores generadores de estrés, van a estar vigentes a lo largo de mucho tiempo, incluso años, y es posible que algunos, como el desarraigo y la añoranza, no desaparezcan nunca (Pereda, 2006).

***Estrés asociado a la experiencia de aculturación:*** El proceso de aculturación implica mucho más que una “mudanza cultural”. Más bien, lleva consigo cambios profundos en las identidades personales (López Fdez. Cao, 2012), tales como la de género, la identidad social y cultural. Esta situación generadora de estrés se produce en un proceso que adquiere semejanza con el duelo.

El proceso de integración está directamente relacionado con las circunstancias económicas y sociales de la persona migrante de modo que, a mejor nivel económico

alcanzado, mejor es el proceso de adaptación y participación, y viceversa (Sayed-Ahmad, 2010).

**Trastorno de estrés postraumático:** Dentro de los trastornos de ansiedad se ubica el trastorno por estrés postraumático (TEPT). “Se caracteriza por la aparición de síntomas específicos luego de la exposición a un acontecimiento estresante, extremadamente traumático, que involucra un daño físico o es de naturaleza extraordinariamente amenazadora o catastrófica para el individuo” (De la Dehesa, 2012:20). Las imágenes de la situación altamente traumática vuelven una y otra vez al individuo aumentando el nivel de estrés y ansiedad. Este tipo de experiencias están relacionadas habitualmente con el colectivo de refugiados políticos ya que en la mayoría de los casos, el motivo de solicitud de asilo proviene de situaciones de violencia política y social.

“Se considera la enfermedad psiquiátrica más específica de este grupo de pacientes, sobre todo de los refugiados, y tiene que ver con las circunstancias de represión política y social, e incluso tortura a la que se encuentran sometidos en su país de origen y por el efecto de las guerras” (García-Campayo y Sanz Carrillo, 2002).

**El duelo migratorio:** Relacionado con la pérdida de los vínculos afectivos tanto en lo referente a personas, lugares, ambientes, paisajes o costumbres. El duelo se entiende como el conjunto de procesos psicológicos y psicosociales por la pérdida de un ser querido o una abstracción (patria, objetos, paisajes, etc.) al cual se estaba efectivamente vinculado, a través de los cuales se pone en marcha un proceso de reorganización de la personalidad y de adaptación a la nueva realidad.

Toda migración tiene su proceso de duelo ya que supone la pérdida de los vínculos consolidados y la necesidad de adaptación a un nuevo lugar en el que tendrán que adaptarse y desarrollar nuevos vínculos. El duelo migratorio se caracteriza por el tipo de pérdida que sucede, no es una pérdida total sino parcial e inconclusa, se produce una desvinculación por la distancia, lo que provoca el dolor de la nostalgia. La “enfermedad de la nostalgia” puede suponer grandes conflictos en el duelo de migrantes ya que ocasiona disociaciones entre ausencia y presencia. Una persona puede estar

psicológicamente ausente aunque físicamente presente, lo cual se relaciona con el concepto de *pérdida ambigua*.

**Síndrome de Ulises:** Se caracteriza porque la persona inmigrante padece unos determinados estresores o duelos y, porque aparecen un amplio conjunto de síntomas de tipo depresivo con características atípicas que se entremezclan con los de tipo ansioso, somatomorfo y disociativo (Sayed-Ahmad, 2010). Achotegui lo ubica a medio camino entre la salud mental y el trastorno mental, ya que la persona no puede hacer vida normal y simbólicamente sigue aferrada a una vida perdida que no puede recuperar (López Fdz. Cao, 2012), por lo que resulta imposible que las personas puedan adaptarse a ella sin caer en la enfermedad, por tanto, tampoco se trata de un trastorno adaptativo. Insisto, sería patológico adaptarse a semejante situación (Sayed-Ahmad, 2010).

**Pérdida ambigua:** Jaes Falicob (2002) expone que “el concepto de *pérdida ambigua* propuesto por la investigadora Boss (1999) para describir situaciones en las cuales la pérdida es confusa, incompleta, o parcial, es útil para entender la pérdida del inmigrante”. Esta autora habla de dos tipos de pérdida ambigua: por un lado aquellos casos en los que una persona está físicamente ausente pero psicológicamente presente y por otro aquellos en los que la persona o personas están físicamente presentes pero psicológicamente ausentes.

“La migración representa ambos tipos de pérdida ambigua simultáneamente. Por un lado, la gente y los lugares queridos están físicamente ausentes, y al mismo tiempo, están agudamente presentes en la mente del inmigrante. Por otro lado, la nostalgia y el estrés de adaptación puede dejar a algunos miembros de la familia psicológicamente ausentes, aun cuando se hallen físicamente presentes” (Jaes, 2002:2).

## 6.2 Aportaciones de la psicología positiva para el trabajo con colectivos en riesgo de exclusión social.

*“La Resiliencia es el fruto de la interacción entre el individuo y su entorno.”*

*Raúl Carretero*

El ser humano, a pesar de las experiencias traumáticas por las que pueda pasar, tiene la capacidad de reponerse, de seguir adelante y de reestructurar su vida para que ésta pueda continuar de la mejor forma posible a pesar de las adversidades. En este aspecto se fundamenta la psicología positiva (Seligman, 2003 y 2011), la cual trata de abordar el trauma y los conflictos personales desde un modelo salutogénico en lugar de los tradicionales modelos centrados en la patología y las debilidades del ser humano. Se centra además en la prevención, llevada a cabo desde un cambio de mirada, desde la toma de conciencia de las posibilidades y las capacidades personales en lugar de focalizar la atención en las carencias y dificultades (Vázquez y Hervás, 2009).

Según este modelo “se entiende que la persona es activa y fuerte, con una capacidad natural de resistir y rehacerse a pesar de las adversidades. (...) busca comprender los procesos y mecanismos que subyacen a las fortalezas y virtudes del ser humano” (Vera, Carbelo y Vecina, 2006:40). La capacidad de resistir y sobreponerse a estas experiencias traumáticas, se denomina resiliencia, un fenómeno que incluye la resistencia al suceso y rehacerse del mismo.

Etimológicamente, la palabra *resiliencia* proviene del término *resilio*, que significa *volver atrás, retroceder*. Resiliencia se había utilizado anteriormente para referirse al estado de una materia, era entonces a la capacidad de volver a retomar su forma después de haber sido sometida a distintas acciones que la deformaban. Se aplica el mismo término para este mismo significado, de forma simbólica, sobre la capacidad de las personas de sobreponerse a las dificultades, la capacidad de “recuperar su forma inicial” después de ser sometidos a distintas adversidades, problemas y situaciones traumáticas de la vida.

El concepto de *resiliencia* hace referencia a comprender dónde y cómo podemos acceder a la motivación para conducirnos y crecer en la dificultad y los riesgos. Explora las capacidades personales e interpersonales y las fuerzas internas que se pueden desplegar para aprender y crecer en situaciones de adversidad (Villalba, 2006).

En este sentido, nos interesa la resiliencia como elemento que no sólo depende de sí mismo sino también de otros factores que forman parte de la realidad de la persona, en este caso, centraremos la atención en los factores ambientales por los que aparece condicionada la resiliencia. La mayoría de estos autores (Richardson, Rutter, Grotberg, Luthar y Cushing, Masten, Kaplan, Bernard) entienden la resiliencia como un proceso dinámico donde las influencias del ambiente y del individuo interactúan en una relación recíproca que permite a la persona adaptarse a pesar de la adversidad. Podrían adscribirse al modelo ecológico-transaccional de resiliencia, basado en el modelo ecológico de Bronfenbrenner.

En el caso de la población migrante, el hecho de tener que adaptarse a un nuevo contexto en circunstancias muchas veces poco favorables, hace que este concepto adquiera gran relevancia, especialmente en personas que han abandonado su país de forma no voluntaria o forzada por una situación política o económica. Tengamos en cuenta que la migración supone una ruptura radical del contexto ecológico de sus protagonistas así como profundas vivencias de desarraigo (Pereda, 2006).

Según Wolin (1993), los pilares de la resiliencia son: *Introspección; Independencia; Capacidad de relacionarse; Iniciativa; Humor; Creatividad; Moralidad*. Todos estos factores son trabajados a través del arteterapia, por lo que podemos considerar esta disciplina como óptima para favorecer el proceso resiliente en las personas con las que trabajamos, en este caso las personas migrantes. El proceso artístico y creativo contribuye en gran medida al autoconocimiento, a la capacidad de preguntarse a uno mismo y responderse de forma honesta, a saber establecer límites y metas, a relacionarse y socializarse, a tomar iniciativa, es decir, proponerse objetivos y buscar la forma de resolverlos, etc. Estos aspectos los hemos observado durante la intervención

realizada en la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), como parte de las prácticas del Máster en Arteterapia y Educación Artística para la Inclusión Social, con refugiados políticos e inmigrantes en situación de vulnerabilidad.

Los objetivos de las intervenciones basadas en resiliencia deben encaminarse a la prevención de situaciones de riesgo psicosociales, el fortalecimiento de respuestas favorables ante los mismos y la promoción y potenciación de estas cualidades. De esta premisa parte nuestra propuesta de intervención, centrada no tanto en la problemática sino en la solución, una propuesta orientada a promover el bienestar psicosocial y la integración de la población migrante tomando como punto de partida la identificación con su entorno más próximo utilizando para ello estrategias artísticas desde una metodología específica de arteterapia.

### **6.3 Aplicaciones en educación formal y no formal.**

Aunque este proyecto está orientado específicamente al arteterapia, de él podemos extraer conceptos y metodologías que pueden aplicarse en distintos ámbitos debido a la interdisciplinariedad del mismo. La proximidad entre el arteterapia y la educación artística nos lleva a reflexionar especialmente en las posibles aplicaciones que puedan llevarse a cabo en el ámbito educativo tanto de la educación formal como no formal.

Con la cada vez más creciente presencia de población inmigrante tanto en las aulas como fuera de ellas consideramos que la educación en relación al paisaje puede beneficiar no sólo al alumnado procedente de otros países sino también a los autóctonos como fruto del intercambio entre las experiencias de ambos grupos. Esto proporciona un enriquecimiento a nivel perceptivo y experiencial producido al compartir puntos de vista, reflexiones y favorece la comunicación y la valoración del entorno.

“Los símbolos que aparecen en las obras artísticas les pueden servir de auxilio para definir su identidad individual y la de su entorno, promoviendo el bienestar general. (...) El sentido de identidad y el sentido del lugar al que se pertenece pueden llegar desde la creación o por la apreciación del arte en diversos caminos. El arte también refleja la identidad cultural, la cultura es una influencia personal dentro del lenguaje visual, y tanto los educadores como los terapeutas

artísticos debemos saber ver y comprender el impacto que la cultura, la estética y los valores que la acompañan dejan huella en el trabajo artístico” (Martínez, 2004:51).

En contextos educativos es fundamental el trabajo con la identidad y la cultura para desarrollar en el alumnado un pensamiento crítico y un autoconcepto ajustado de sí mismos que les permita relacionarse e integrarse a partir del conocimiento de uno mismo en relación a los demás y a lo que le rodea. Esto, además de favorecer su autoestima reconociendo sus potencialidades, permitirá que los alumnos sean conscientes de las diferencias de cada uno y afronten la diversidad con una actitud inclusiva. Para poder llevar a cabo este proceso, es el docente el que debe actuar para facilitar una educación en la que se tengan en cuenta estos aspectos. “El mejor docente es el que, atento a los aspectos diferenciales, identifica potenciales, reconoce y estimula su desarrollo” (De la Torre, 2010:11). El arte a través de la educación artística puede ser una herramienta de gran utilidad para abordar estas competencias en contextos de educación formal y no formal. En el caso de alumnado inmigrante, el trabajo artístico con el entorno y el paisaje ayudará no solo al conocimiento de uno mismo y de los demás sino también en relación a un contexto, una cultura y una sociedad, lo que favorecerá su vinculación con el lugar y proporcionará una mejor integración social.

“Siempre se ha dicho que una imagen vale más que mil palabras, pero la percepción depende de la comprensión, y la comprensión no es posible sin educación. Sociedad civil, educación y paisaje son conceptos con mucha fuerza, aparentemente transparentes, pero en realidad difíciles de definir: son términos dinámicos, en constante evolución, auténticos pilares de todas las civilizaciones. Nuestro paisaje es un espejo que refleja, a veces honestamente y a veces descarnadamente, la cultura compartida de nuestro tiempo” (O’Regan, 2011:398).

Como indica Terry O’Regan, el paisaje refleja lo que nos rodea, pero lo que más influye del mismo en cada persona varía en función de la forma de vivenciarlo. “El aspecto más importante del paisaje es cómo lo experimentamos, y no necesariamente el paisaje como tal, ya que es la forma de experimentar el paisaje lo que nos permite trazar nuestros propios caminos a través de los paisajes de nuestras vidas y cartografiar nuestros recuerdos.” Por tanto, una educación basada no sólo en contenidos sino en

educación emocional y que favorezca la integración y la inclusión de los alumnos, debe atender a los recursos que la educación artística a través del paisaje puede aportar en este ámbito, ya sea, a través de actividades artísticas educativas vivenciales que supongan un aprendizaje significativo.

“La educación (la formal, la no formal y la informal) en el paisaje es una condición para el despliegue no sólo de la propia personalidad de cada individuo, sino también para el despliegue de la plena ciudadanía, en tanto que es titular o depositaria del derecho al paisaje (derecho moral, y esperemos que en un día no lejano también positivo). Porque es evidente que una ciudadanía no educada en la sensibilidad y el conocimiento del paisaje es una ciudadanía titular de un derecho, responsable de un bien, al que no tiene acceso por falta de clave” (del Pozo, 2011:376).

### **6.3.1 Experiencias relacionadas:**

El Observatori del paisatge de Olot, reúne en la publicación titulada *Paisatge i educació* numerosas investigaciones y propuestas educativas con carácter interdisciplinar y de autores internacionales que se han llevado a cabo en contextos educativos. De todas ellas, vamos a referenciar aquella que, por el tipo de alumnado al que se dirige, está más vinculada con la temática de este trabajo:

· ***El paisaje como instrumento de mediación cultural en las escuelas:*** Un proyecto de investigación llevado a cabo por el Departamento de Geografía de la Universidad de Padua (Italia). En un contexto de educación formal se llevó a cabo el proyecto con adolescentes no italianos para después comparar los resultados con los autóctonos. La finalidad de la investigación era “profundizar en la relación existente entre los adolescentes, tanto italianos como inmigrantes, y su entorno vital” (de Nardi, 2011). Como preguntas de investigación “¿experimentan los italianos un sentimiento de pertenencia hacia el lugar en el que viven?, ¿se sienten los adolescentes extranjeros vinculados a su entorno vital actual?, ¿y a su país de origen?, ¿qué papel tiene el paisaje en el proceso de construcción de la identidad de los adolescentes y en la creación de un sentimiento de pertenencia territorial?” (de Nardi, 2011)

“Los estudios beben de las fuentes de los principios enunciados en el Convenio Europeo del Paisaje, un documento que subraya la importancia de la percepción de las poblaciones al determinar el significado del concepto paisaje y que presta una especial atención a la relación entre una población y el paisaje que la rodea. Además, el Convenio considera que el paisaje es en todas partes un elemento decisivo para la identidad de sus habitantes. En este sentido, se ha tratado de comprender en qué medida puede el paisaje considerarse un punto de referencia para la identidad de las personas, especialmente de los inmigrantes, que al abandonar sus hogares han dejado atrás todas sus referencias, y no solo las espaciales” (De Nardi, 2011:388).

Para desarrollarlo utilizaron técnicas como la fotografía a través de la cual los estudiantes exploraban el territorio, lo registraban y posteriormente elaboraban reflexiones a partir de las obras gráficas.

· Se incluye también una de las actividades realizadas como parte de las *prácticas extracurriculares* llevadas a cabo en el *Centro de Atención y Recursos Socioeducativos* para la Infancia de Alcobendas. Tomando como referencia el trabajo colectivo a través de la experiencia del paisaje, se realizaron varias actividades desde una perspectiva de arteterapia orientada a la educación no formal. (Ver anexo 3).

### **6.3.2 Resiliencia y creatividad en el ámbito educativo:**

*“No siempre resulta fácil aceptar lo nuevo,  
salvo que uno tenga una actitud creativa.”*

*Saturnino de la Torre.*

La actitud creativa favorece la flexibilización y la capacidad de adaptación del individuo a nuevas formas de vida, de pensamiento y de acción. Estar preparados para el cambio y aceptarlo en situaciones adversas o de riesgo así como ser capaces de elaborar un proyecto de vida siendo conscientes de las limitaciones que la realidad impone a cada persona son características propias de las personas resilientes. Sin embargo pensamos que intervenir educativamente para ayudar a desarrollar estas capacidades puede contribuir a un aumento de la resiliencia que derive en una mejora del individuo, de su bienestar psicosocial y por tanto, un aumento de su calidad de vida.

“La promoción de resiliencia desde la escuela (...) nos ayuda a reconocer y valorar lo mejor de las cosas, de las personas de las situaciones y de la vida. Su promoción, desde la escuela, y su relación con la educación, es una parte del proceso educativo que tiene la ventaja de adelantarse y preparar al individuo para afrontar adversidades inevitables y para hacer frente a la incertidumbre que impregna la sociedad actual” (Crespo, 2013).

Consideramos que la intervención a través del arte puede contribuir a la resiliencia de personas migrantes en ámbitos educativos incidiendo en aspectos como el desarrollo de la creatividad, tan importante para favorecer la flexibilización y el aumento de la autoestima a partir de la acción creadora. Asimismo, la diversidad cultural supone un enriquecimiento colectivo que se pone en evidencia a partir de la creación artística en la que coexisten las diferencias y las similitudes esenciales de todo ser humano. Especialmente, el ámbito de la educación no formal permite “no hacer tanto hincapié en los contenidos curriculares y sí en el desarrollo de competencias, capacidad y logro de metas más relevantes para la vida” (De la Torre, 2010:6). Si la creatividad es la vía para construir caminos alternativos, educar la creatividad supone adquirir capacidades que permitan al individuo desenvolverse en situaciones de adversidad y carencia.

“Porque resiliencia y creatividad paradójica tienen un mismo origen: las situaciones extremadamente adversas y dolorosas de la vida, las agresiones y maltratos y todas aquellas acciones o situaciones vividas como traumáticas. Ellas son como muros que bloquean el camino de salida a una vida feliz. Tal vez por eso, el cerebro busca alternativas en otros planos de conciencia y realidad” (De la Torre, 2010:7).

Aunque las situaciones adversas pueden ser propulsoras de la creatividad en el ser humano, no está únicamente asociada a este hecho sino que puede ser educada y desarrollada, entre otros muchos aspectos, también como forma de prevención. Aprender a ser creativos puede favorecer un cambio de mirada hacia una actitud constructiva que aprecie las fortalezas y las virtudes de la persona, que le ayude a la flexibilización, adaptación, a buscar alternativas ante problemas o conflictos y, por tanto, suponga una forma eficaz de trabajar la capacidad de resiliencia desde el ámbito educativo.

## **7. Propuesta de intervención con arteterapia:**

### **7.1 Justificación:**

El paisaje, reconocido como una representación estrechamente vinculada a la cultura, la identidad y lo simbólico, se propone como medio de trabajo para una intervención con arteterapia. Esta intervención está dirigida a colectivos de personas migrantes, las cuales han pasado por un proceso de desarraigo social, cultural y familiar tras el cual se pretende encontrar una vía de trabajo que favorezca la integración social de estas personas en el nuevo contexto.

Por ello se plantea una investigación para conocer de qué manera se puede lograr este objetivo a través de la transformación y participación artística en el nuevo paisaje consiguiendo una apropiación simbólica del mismo con el fin de establecer vínculos con el nuevo entorno y convertirlo en algo propio y significativo para la persona migrante.

El proyecto está planteado desde un enfoque triangular, que pretende establecer relaciones entre el entorno, la cultura y la identidad. El entorno, al que aludiremos bajo el concepto artístico y estético de *paisaje*, forma una parte fundamental en el proceso vital de cada persona y es un elemento primordial en el desarrollo de la identidad, tanto a nivel individual como social. Por ello se propone el trabajo simbólico con el paisaje como elemento para la integración social y la reelaboración de la identidad en relación a un lugar a través de la percepción individual y el trabajo artístico personal, lo cual ayudará a la mejora psicosocial del colectivo con el que trabajamos. Participar en el paisaje, es decir, interpretarlo y transformarlo por medio de la actividad artística, permitirá al creador apropiarse de forma simbólica del mismo, formar parte de él y encontrar su propio lugar en el entorno social y culturalmente.

La propuesta está orientada a la percepción y representación del paisaje en relación a la individualidad. Sabemos que no todos vemos y entendemos lo que nos rodea de la misma forma pues en este proceso entran en juego factores como la experiencia, los conocimientos previos, lo percibido a través de los sentidos y el significado que cada persona aporta a lo que observa. Por ello se plantea la práctica artística del paisaje

desde una perspectiva vivencial, es decir, desde propuestas artísticas contemporáneas, en las que el creador toma el protagonismo a partir de una conciencia del entorno en la que se implica corporal y mentalmente. A partir de la experiencia del espacio, entendiendo por esto las distintas formas en las que el individuo se relaciona de forma directa con el entorno, éste se convierte en paisaje percibido, consiguiendo de esta forma un paisaje con sentido y con significado propio que reforzará el vínculo entre sujeto y entorno.

La finalidad del proyecto es generar un espacio de creación artística en el que se posibilite la reflexión y el diálogo entre los tres conceptos mencionados -entorno, cultura e identidad- con el fin de establecer relaciones estructurales entre éstos, fomentando la integración en el entorno a través de la participación artística, facilitando el acceso a la creación plástica y proporcionando un espacio para el intercambio de sensaciones, percepciones e interpretaciones culturales. “El trabajo en el ámbito de la intervención psicosocial se fundamenta en lo relacional. El espacio que hay en la relación es creado por ambas personas y es dependiente del contexto.” (Qureshi y Revollo, 2010:342).

## 7.2 Experiencias anteriores relacionadas.

Para elaborar de forma eficaz el proyecto consideramos necesaria una revisión de las experiencias más relevantes relacionadas con nuestra propuesta. Algunas de ellas son las que se detallan a continuación:

Año	Título del proyecto	Objetivos	Metodología
2010 / 2012	Ariadne: sentirse en casa. (Proyecto para la inclusión social de personas migrantes)	<ul style="list-style-type: none"> <li>·Apoyar y potenciar las capacidades personales.</li> <li>·Construir un proyecto de vida a pesar de la adversidad.</li> <li>·Favorecer la resiliencia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>·Inclusión social a través del arte.</li> <li>·Arteterapia.</li> </ul>
desde 2004	Ventillarte: inclusión social y terapia a través del arte en un centro de ayuda a inmigrantes.	<ul style="list-style-type: none"> <li>·Proporcionar atención psicosocial a niños y jóvenes inmigrantes.</li> <li>·Favorecer la inclusión social.</li> <li>·Facilitar la expresión y comunicación positiva a través del arte.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>·Inclusión social y terapia a través del arte.</li> <li>· Arteterapia.</li> </ul>

*Fig. 8. Experiencias*

- **Ariadne: sentirse en casa.** Es un proyecto de investigación para la inclusión social de personas migrantes a través del arte que se llevó a cabo en el marco del proyecto *Ariadne*, dentro del programa Grundtvig, Life Long Learning de la Comunidad Europea y en el que colaboró la Universidad Complutense de Madrid con el Grupo de Investigación “Aplicaciones del Arte en la Integración Social: Arte, terapia y educación para la inclusión”. El proyecto se llevó a cabo en un periodo de dos años comprendido entre 2010 y 2012.

A través de este proyecto apuestan por el valor del arte como forma de apoyo y atención psicosocial a personas migrantes durante los procesos identitarios así como en otros derivados de las consecuencias del proceso migratorio.

“Es decir, cómo el ser humano es a veces representante y consecuencia de una situación política, económica, educativa y/o sociocultural, pero también cómo, dentro de ese proceso, tiene y ejerce la capacidad de elegir sobre parte de su destino y lo convierte en relato que conforma su construcción identitaria” (López Fdz. Cao, 2012: 120).

Por medio de las intervenciones a través del arte efectuadas en distintos centros (entre los que se encuentra CEAR, centro donde tuve oportunidad de realizar mis prácticas), ponen de relieve la necesidad de apoyar y potenciar las capacidades para poder construir un proyecto de vida a pesar de las circunstancias, “la capacidad que late en cada sujeto singular para elegir y vivir su futuro” (López Fdz. Cao, 2012:120). Un trabajo que favorezca la resiliencia de estas personas, la capacidad de sobreponerse a las adversidades y que, siendo conscientes de su realidad puedan proponerse un proyecto de vida acorde con su realidad.

A partir de la experiencia artística y por medio de los materiales plásticos, la persona tiene posibilidad de expresarse, comunicarse, buscar nuevos significados a través de la interiorización y exteriorización propia de los procesos creativos. Por todos estos motivos la actividad artística “es un proceso adecuado para el cambio y la reflexión sobre el mismo” (López Fdz. Cao, 2012:126), permitiendo a las personas migrantes integrar su nueva situación, resignificarse y ser capaces de elaborar su proyecto de vida.

**- Ventillarte: un proyecto de inclusión social y terapia a través del arte en un centro de ayuda integral a inmigrantes.** El proyecto Ventillarte se desarrolla en el centro de atención a inmigrantes de la Asociación Pueblos Unidos de Madrid. En él se desarrollan varios proyectos de arteterapia dirigidos a población migrante. Nos centraremos en el proyecto para niños y jóvenes migrantes que llevan desarrollando en la institución desde el año 2004.

A través de estos talleres proporcionan una atención psicosocial a niños y jóvenes inmigrantes quienes, por medio del lenguaje plástico tienen la posibilidad de trabajar temas personales y colectivos, expresarse, conocer un nuevo lenguaje que les permita compartir y encontrarse. El fin principal no es conseguir técnica sino que se pueda oír su voz a través de las obras.

“El origen es un taller de arteterapia, pues se considera que, alrededor de estas obras, estamos hablando de nuestras vidas y problemas personales y colectivos, y que el arte puede ser un modo de prevención de la exclusión social en este contexto. Al tiempo, facilita la integración y una comunicación positiva entre personas y entre sus diferentes culturas” (Rico e Izquierdo, 2010:154).

Las sesiones de arteterapia están orientadas a la inclusión social de los niños y jóvenes inmigrantes. El trabajo se desarrolla por medio de propuestas que éstos elaboran libremente en el espacio del taller que se convierte en un laboratorio donde experimentar sobre esas diferencias y semejanzas, pero en un entorno protegido y a través del lenguaje metafórico, y por ello menos directo o hiriente, del arte.

### **7.3 Objetivos.**

Con este proyecto pretendemos conocer de qué manera puede contribuir el paisaje como elemento integrador a través de un trabajo arteterapéutico con el colectivo de personas migrantes, así como proporcionar herramientas y habilidades a los participantes para conseguir una armonía con el entorno que se traduzca en una mejora personal y bienestar psicosocial.

<b>Objetivo de la investigación:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Conocer de qué forma contribuye el arteterapia, a través del trabajo experiencial y simbólico con el paisaje, a la integración de personas migrantes en el país de acogida.</li> </ul>
<b>Objetivos de la intervención:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Crear y fortalecer los vínculos con el nuevo entorno.</li> <li>· Proporcionar herramientas y habilidades a los participantes para desarrollar capacidades que permitan la re-significación del entorno en relación a su identidad individual y social.</li> <li>· Favorecer capacidades relacionadas con la resiliencia y la tolerancia a la frustración.</li> <li>· Proporcionar un espacio de seguridad en el que, a través de la producción plástica, se favorezca el empoderamiento de la persona.</li> </ul>

**Fig. 9. Objetivos**

#### **7.4 Marco teórico de referencia.**

El marco teórico bajo el cual encuadramos la intervención está definido por dos aspectos fundamentales orientados a la consolidación de nuevos vínculos a través del paisaje natural y construido: la fotografía como medio de exploración del entorno y la intervención artística como forma simbólica de apropiación del paisaje.

##### **7.4.1 Fotografía y arteterapia: la creación fotográfica como forma de apropiación del espacio:**

La fotografía ha sido el medio a través del cual registrar las manifestaciones artísticas efímeras, las performances, happenings o acciones que no tenían otra forma de permanecer en el tiempo más que a través del registro gráfico y visual que ofrecen las técnicas de reproducción gráfica como la fotografía y el vídeo. Muchas de las obras de arte expuestas en el apartado dedicado a ello, permanecen únicamente como registro de la experiencia dado que el interés de la obra no es su forma y su resultado final sino lo vivido y experimentado durante el proceso. De esta forma la fotografía responde a un registro y adquiere carácter documental. No por ello deja de ser obra de arte, pero no es la “verdadera” obra de arte, sino el medio a través del cual conseguir apropiarse de ella para posibilitar su difusión, su transmisión, para que la obra perdure.

Dado que nuestro trabajo está enfocado a conseguir una participación activa que derive en una implicación en el entorno a partir de la apropiación del paisaje, consideramos que la fotografía es uno de los medios más adecuados para ello ya que es capaz de proporcionar un registro de la experiencia aportando además la subjetividad de la mirada del creador. Resulta un medio doblemente eficaz ya que por un lado, es el medio artístico en sí mismo y, por otro, funciona como registro de la experiencia.

Nuestra propuesta se enmarca entonces en el espacio intermedio entre las aportaciones procedentes de la psicología social y ambiental, abordadas e interpretadas desde una perspectiva simbólica y creadora propia de una línea de investigación psicosocial a través de una intervención arteterapéutica. La fotografía será el dispositivo principal de abordaje aunque se combinará y se apoyará con otras técnicas artísticas. Desde la psicología social y ambiental Pol Urrutia y Vidal Moranta defienden la apropiación del espacio como forma de favorecer “los vínculos entre las personas y los espacios, entendidos como construcción social de lugares, de donde se destacan el espacio simbólico, la identidad y el apego al lugar como principales conceptos.” (Vidal y Pol, 2005:282). La fotografía funciona como un medio eficaz de apropiación simbólica del paisaje pues “<<hacer la foto>> obedece a una lógica distinta de la de <<hacer fotografías>>. Es intentar apropiarse del mundo a través de todos y cada uno de los gestos que forman parte de él.” (Tisseron, 2000:13).

#### **7.4.2 El concepto de *apropiación*:**

El concepto de *apropiación* tiene distintos significados en función del contexto y la disciplina desde el que lo referenciamos. Definiremos algunas que consideramos relevantes para nuestro trabajo como son las relativas al arte y a la psicología.

***La apropiación en el arte:*** El concepto de *apropiación* en el ámbito artístico se refiere expresamente a la utilización de una obra ya existente de otro autor para la realización de la propia obra que, generalmente, busca a través de este acto una reflexión acerca de la obra de arte y la autoría. Este fenómeno surge en 1917, cuando Marcel Duchamp muestra por primera vez un *readymade*, un urinario que pretendía exponer en la

Sociedad de Artistas Independientes neoyorquina. Este autor produjo un cambio definitivo en lo que sería la trayectoria del arte contemporáneo y, al tratar como obra de arte un objeto cotidiano, no sólo cuestionó el papel del arte, las galerías y el mercado sino que introdujo el debate acerca de la autoría y la apropiación. El movimiento Dadá, del que Duchamp formaba parte, introdujo este concepto a partir de sus propuestas artísticas como el *readymade* o el *object trouvé*.

A partir de las iniciativas dadaístas, fueron muchos los autores que se apropiaron de obras ajenas para desarrollar su propia obra. Entre los autores más relevantes destacan Piero Manzoni, Sherry Levine, Robert Longo, Richard Prince, Cindy Sherman o Yasumasa Morimura.

El concepto de apropiación por tanto, responde no tanto a un “plagio” sino más bien a una apertura, a la transformación y adaptación de lo existente en busca de nuevos significados.

***La apropiación en psicología:*** Vidal Moranta y Pol Urrútia (2005) remontan la utilización del concepto de apropiación en psicología a las aportaciones de la psicología soviética de Vigotski y Nicolaevich Leontiev.

“Desde este punto de vista, la apropiación es entendida como un mecanismo básico del desarrollo humano, por el que la persona se “apropia” de la experiencia generalizada del ser humano, lo que se concreta en los significados de la “realidad”. Este énfasis en la “construcción sociohistórica” de la realidad, en lo intersíquico para explicar lo intrapsíquico, se apoya en la idea de que la praxis humana es a la vez instrumental y social, y que de su interiorización surge la conciencia.”(Vidal y Pol, 2005:282)

Consideran que la apropiación permite a la persona hacerse “a sí misma mediante las propias acciones, en un contexto sociocultural e histórico. Este proceso –cercano al de socialización–, es también el del dominio de las significaciones del objeto o del espacio que es apropiado, independientemente de su propiedad legal”.

Según estos autores, la apropiación se resume en dos procesos principales: la *acción-transformación* y la *identificación simbólica*.

“La primera entronca con la territorialidad y el espacio personal en la línea apuntada por Irving Altman (1975), lo que también es defendido por Sidney Brower (1980) al considerar la apropiación como un concepto “subsidiario” de la territorialidad. La identificación simbólica se vincula con procesos afectivos, cognitivos e interactivos. A través de la acción sobre el entorno, las personas, los grupos y las colectividades transforman el espacio, dejando en él su “huella”, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente. Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. Las acciones dotan al espacio de significado individual y social, a través de los procesos de interacción (Pol, 1996, 2002a). Mientras que por medio de la identificación simbólica, la persona y el grupo se reconocen en el entorno, y mediante procesos de categorización del yo –en el sentido de Turner (1990)–, las personas y los grupos se autoatribuyen las cualidades del entorno como definitorias de su identidad (Valera, 1997; Valera y Pol, 1994).” (Valera y Pol, 2005:283).

Tomando en consideración estas aportaciones, comprendemos cómo el entorno implica comportamientos en el ser humano que van más allá de lo funcional y cómo a través de la apropiación simbólica pueden desarrollarse procesos cognitivos, afectivos y sociales, potenciando un desarrollo de la identidad tanto individual como colectiva así como generando estructuras relacionales.

### **7.5 Metodología.**

Debido a que la intervención está dirigida a una investigación, se detallan por separado las metodologías a seguir en ambos casos.

#### ***Metodología de investigación:***

Debido a las características del colectivo y a que el objetivo que se plantea es conocer de qué forma contribuye el arteterapia en cada persona de forma específica, la metodología con la que se llevará a cabo la investigación será de corte cualitativo desde un paradigma humanístico-interpretativo.

Los **instrumentos de recogida de datos** que se utilizarán serán:

- *Observación*: como parte fundamental del conocimiento por parte de los investigadores de la realidad de los participantes.
- *Diario de campo*: a través del cual se registrará todo lo observado.
- *Hoja de registro*: Elaborada después de cada sesión. Se realizará una hoja de registro individual de cada participante así como otra grupal (Anexo 1).
- *Documentos gráficos: fotografías*: que servirán como apoyo a los registros escritos aportando además información visual de la obra de los participantes.

Los **indicadores** que se valorarán para operativizar la relación que establece y el vínculo que desarrolla la persona con el paisaje serán:

- Se produce un mayor conocimiento del entorno.
- Relaciona el paisaje con aspectos personales.
- Introduce en sus producciones elementos de ambas culturas, la de origen y de acogida.
- La obra dialoga entre el entorno y la propia identidad.

### **Metodología de la intervención:**

El proyecto se abordará desde una metodología activa y participativa. Bajo un enfoque no directivo, lo que se plantea es la creación artística a partir de propuestas abiertas que permitan a cada participante adaptarlas a sus propias necesidades o motivaciones personales. Esto contribuirá a convertir las propuestas en algo significativo para los participantes de forma que puedan relacionar la actividad con su situación concreta y en función del estado en el que se encuentren. “Para crear un espacio de seguridad para el usuario es fundamental tomar como punto de partida uno mismo y el propio desarrollo personal para entrar en esta relación de una manera abierta y comprometida” (Qureshi y Revollo, 2010:342).

En cuanto a la práctica, se propone un trabajo a partir de técnicas como la fotografía y el vídeo principalmente, aunque se pueden complementar con otras como pintura, collage, instalación, etc. El carácter interdisciplinar del proyecto hace posible la

interacción de diferentes técnicas, si bien las principales serán la fotografía y el vídeo. A través de estas técnicas se permite una exploración del entorno, se pone de manifiesto una mirada y puede elaborarse un trabajo artístico.

El proyecto consistirá en la exploración y reconocimiento de los espacios próximos al centro donde se desarrollará el taller así como a los espacios habituales de cada uno de los participantes, a partir de los cuales elaborarán sus producciones artísticas personales bajo el acompañamiento y la orientación de los arteterapeutas. A partir de lo experimentado en los distintos contextos y por mediación de la obra artística, se posibilitará el diálogo visual y/o verbal y las reflexiones en torno al tema de interés.

#### **7.5.1 Temporalización:**

La intervención se desarrollará durante un periodo de 9 meses (coincidiendo con el curso académico), durante el cual permanecerá abierto el taller de arteterapia para los usuarios que lo requieran. Se llevará a cabo en un centro de migraciones u otra sala de fácil acceso a este sector de la población que esté habilitada y reúna las condiciones para desarrollar las actividades plásticas así como de intimidad y seguridad propias de arteterapia. Debido a que los participantes no serán constantes, ya que en cualquier momento pueden llegar nuevos usuarios y de igual modo irse otros, la programación queda abierta para poder ir adaptando las propuestas a las necesidades de los participantes que haya en cada momento.

Para estructurar la intervención, se utilizará un cuadro de sesiones siguiendo el modelo que utilizó la Universidad Complutense de Madrid en el Proyecto de investigación *ARIADNE: Sentirse en casa* (Ver anexo 2).

#### **7.5.2 Ejemplos de propuestas:**

Como hemos expuesto anteriormente, se parte de ciertas propuestas que se irán adaptando posteriormente una vez conocido el grupo así como las posibles variaciones de éste. En función de las prioridades del grupo, del nivel cultural de los participantes, de la familiaridad con las técnicas artísticas, de la motivación del grupo, etc. se irán

modificando las propuestas para que sean lo más adecuadas posibles en cada momento de la intervención.

En este proyecto apuntamos algunas de las propuestas elaboradas a priori pero que no son únicas, cerradas ni definitivas sino que servirán como referente para diseñar otras a partir de éstas así como para adaptarlas a los diferentes grupos o colectivos.

<b>Tipo de actividad y título:</b>	Colectiva. <i>“El paisaje cooperativo”</i> .
<b>Descripción de la actividad:</b>	Sentados en círculo, cada uno tiene un papel delante en el que tiene que empezar a dibujar un espacio que hemos recorrido en grupo. Pasado un tiempo, la arteterapeuta dará una indicación y cada participante pasará el dibujo a su compañero de la derecha, quien continuará el dibujo que le ha llegado. Así hasta que el dibujo vuelva a llegar a la persona que lo empezó.
<b>Materiales:</b>	Variedad de materiales: témperas, ceras, lápices de colores.
<b>Objetivos de la actividad:</b>	Valorar el proceso creativo, compartir y respetar las decisiones de los demás, respetar al otro y aceptar los diferentes intereses y gustos del grupo, reflexionar sobre la subjetividad del espacio, interactuar metafóricamente en el paisaje.

<b>Tipo de actividad y título:</b>	Individual. <i>“El recorrido: registro de mi huella y mi mirada”</i> .
<b>Descripción de la actividad:</b>	Se propone una salida por el entorno cercano. Durante el recorrido registraremos fotográficamente aquello que nos llame la atención así como los lugares por los que pasemos.
<b>Materiales:</b>	Cámara fotográfica.
<b>Objetivos de la actividad:</b>	Desarrollar la percepción visual propia, reflexionar sobre la experiencia de la observación del entorno, conocer en profundidad nuestro paisaje próximo, utilizar la fotografía como herramienta de apropiación del paisaje, generar vínculos con el entorno a partir de la propia experiencia.

<b>Tipo de actividad y título:</b>	Individual. <i>“El recorrido II: interpretar el paisaje”</i> .
<b>Descripción de la actividad:</b>	A partir de la propuesta anterior, elegir una o varias imágenes sobre las que trabajar (interviniendo sobre la misma fotografía o en un soporte distinto), interpretando lo que ha significado para cada uno. En este momento cabe la posibilidad de añadir aquello que echamos en falta, eliminando o sustituyendo aquello que “sobra”, etc.
<b>Materiales:</b>	Variedad de materiales: pinturas, papeles de colores, objetos tridimensionales, recortes de revistas, etc.
<b>Objetivos de la actividad:</b>	Relacionar el paisaje con cada uno de forma individual, fortalecer el vínculo con los espacios próximos y las asociaciones personales con éstos, encontrar nuestra individualidad en el entorno, relacionarnos con el medio, participar activamente en la transformación subjetiva del paisaje.

<b>Tipo de actividad y título:</b>	Individual. <i>“Mirada múltiple: encontrarse en el paisaje”</i> .
<b>Descripción de la actividad:</b>	Después de un trabajo previo sobre la mirada interna (cómo se ve cada uno a sí mismo) y la mirada externa (cómo nos ve el otro) llevado a cabo a través del reflejo, se propone salir a la búsqueda de nuestro propio reflejo en distintas superficies del entorno, tanto natural como construido, y fotografiar las escenas.
<b>Materiales:</b>	Cámara fotográfica.
<b>Objetivos de la actividad:</b>	Profundizar en los conceptos de <i>identidad e incertidumbre</i> , encontrarse metafóricamente en el espacio, reflexionar sobre la mirada interna y la realidad externa, relacionar espacio e identidad, generar una relación entre persona y paisaje.

## **8. Conclusiones.**

A lo largo de estas páginas se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica del tema que ocupa este trabajo: la relación del paisaje con el individuo y más concretamente con la persona migrante, para conocer el estado de la cuestión. A partir de ella, se ha elaborado una propuesta de intervención encaminada a poner en práctica los conocimientos a través de una intervención con arteterapia. Después de la elaboración de ambas partes, de las que se concluye la gran influencia que ejerce el *paisaje* en el ser humano y el ser humano en el *paisaje*, especialmente en cuestiones culturales y de identidad individual y social. Valorando las posibilidades reales de ayuda a través de la intervención arteterapéutica, se considera que el arteterapia es una vía eficaz para contribuir a la mejora psicosocial del colectivo de población migrante, así como ayudar a establecer vínculos con el nuevo lugar. Sin embargo, no es posible obtener conclusiones empíricas de este hecho hasta obtener los resultados de la investigación.

Siendo este colectivo extremadamente heterogéneo tanto por sus circunstancias personales como por su procedencia, edad, género, nivel cultural, etc., resulta especialmente difícil una intervención grupal que atienda a las necesidades concretas. Sin embargo, los objetivos propuestos en este trabajo, son accesibles a todas las personas independientemente de las características particulares. Al realizar las propuestas a partir de la experiencia con el paisaje, se da la posibilidad a la persona de trabajar no sólo los aspectos comunes que tiene con el resto del grupo, sino también desde su propia subjetividad, utilizando el contenido emocional propio. A partir de la creación artística en el paisaje entran en juego numerosos aspectos a partir de los cuales la persona encontrará recursos para reflexionar sobre sí misma en relación a lo que le rodea y re-elaborar la propia identidad en su proceso de cambio. A través de la intervención y la interacción en el paisaje, se da lugar a la participación en el nuevo contexto, generando espacios de inclusión que permitirán a la persona vincularse con el entorno, sentir que forma parte del lugar, que tiene algo que aportar y contribuir de esta forma a su integración. Durante la experiencia migratoria, preguntas como ¿Quién soy yo? se vuelven todavía más complejas, convirtiéndose en ¿Quién era yo (en aquel paisaje)? ¿Quién soy yo (en este nuevo paisaje)? Interrogantes que no tienen una única

respuesta pero que, por medio del trabajo personal a través del arte, pueden irse resolviendo y dar respuestas abiertas que permitan a la persona integrar significados.

El paisaje entendido desde la relación directa con el individuo, desde la percepción a través de todos los sentidos y desde una perspectiva corporal, permitirá al ciudadano encontrarse verdaderamente en el lugar, donde, siguiendo a Winnicott (1972), *encuentro* y *creación* pasan a ser el mismo concepto. Según el *fenómeno transicional* de Winnicott, el “objeto encontrado” se convierte en “objeto creado” y genera un espacio potencial entre la persona y su entorno. A partir de este espacio potencial, la persona podrá establecer un vínculo con el paisaje, puesto que, a través de este proceso, se apropia simbólicamente de ello. De esta forma, para la persona migrante, la creación artística puede suponer recuperar la unión de uno mismo con el medio a través del símbolo.

Para llevar a cabo todo lo anterior, resulta imprescindible ser consciente en todo momento de las posibilidades personales. Aceptar la situación individual en la que está inscrita la persona permitirá valorar los inconvenientes así como descubrir las potencialidades. Desarrollar la capacidad de resiliencia será fundamental para conseguir llevar a cabo este propósito. De esta forma, el sujeto resiliente será capaz de construir un proyecto vital a pesar de las posibles circunstancias adversas. Todo proyecto vital es necesario hacerlo en relación a un contexto, es por ello que la propuesta de intervención se ajusta a la interpretación del paisaje como forma de relacionarse con el medio en el que la persona migrante tiene que desarrollar su proyecto de vida. La creación artística permite trabajar desde lo simbólico y lo metafórico, a partir de lo cual la persona interpreta, transforma, cambia y se apropia del paisaje. Después de este proceso, el paisaje ya no se presenta extraño, ya no es un lugar ajeno, sino que la persona puede encontrarse en él, conectarlo con sus intereses y descubrirlo como un lugar que le pertenece. El paisaje ajeno y colectivo se convierte en un paisaje compartido, personal y subjetivo. El trabajo creativo implica una unión, una construcción en la que la persona inscribe su subjetividad a través de la percepción, la experiencia y la representación.

Interpretar el paisaje supone hacerlo propio. A partir de esta apropiación simbólica se genera un cambio significativo en la forma de percibir el ambiente que supone un aprendizaje, que permite abrir nuevos horizontes y configurar nuevos significados de la propia identidad y las relaciones sociales.

Desde el punto de vista metodológico de la intervención, se apunta a una forma de trabajo que incluye la experiencia ambiental. De esta manera, las sesiones no se desarrollan exclusivamente dentro de una sala, el espacio seguro y de confianza que debe proporcionar una sesión de arteterapia. Sin embargo, al tratarse de una intervención enfocada a la integración e inclusión social, se considera fundamental llevar a cabo las sesiones no sólo en el espacio del taller, sino también en el contexto real, participando activamente e involucrando todos los sentidos para que el individuo consiga llevar a cabo el proceso de encuentro e identificación con el paisaje.

En este aspecto, con este trabajo se abren líneas de investigación en arteterapia no solo hacia una metodología sino hacia un espacio y un lugar. Hacia el desarrollo de las sesiones de arteterapia en base a la creación a partir de la experimentación con el paisaje, los recorridos, en los espacios que habitamos, que transitamos, que conocemos y desconocemos. En mi opinión, esta es una vía de trabajo muy adecuada para intervenciones cuyos objetivos estén orientados a la integración social o a profundizar en el desarrollo de la identidad individual y colectiva. Considero que a través del paisaje, pueden trabajarse conceptos relacionados con el bienestar psicosocial que devengan en un crecimiento personal y una mejora de la calidad de vida de las personas tanto desde un punto de vista arteterapéutico como educativo. La apropiación simbólica del espacio que nos rodea puede ser un medio a través del cual establecer una relación de uno mismo con su entorno, hallando puntos de encuentro y diferencias que ayuden al individuo a conocerse mejor, a valorar todos los aspectos relacionados con su identidad y a generar vínculos que le permitan desarrollarse completamente y de forma saludable en su *paisaje*.

## 9. Bibliografía.

Besse, J. (2010). *La sombra de las cosas. Sobre paisaje y geografía*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Bockemühl, L. (2011). Academia Europea per la Cultura del Paisatge Petrarca. En J. Nogué, L. Puigbert, G. Bretcha y A. Losantos (eds.) *Paisatge i educació. Plecs de Paisatge: Reflexions 2* (pp 296-307). Olot: Observatori del Paisatge de Catalunya; Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya.

Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.

Caixafórum (2013). *Exposición Cartografías Contemporáneas. Dibujando el pensamiento. Dossier de prensa*. Madrid: Obra Social La Caixa.

Careri, F. (2002). *Walkscapes. El andar como práctica estética / Walking as an aesthetic practice*. Barcelona: Gustavo Gili.

Carretero Bermejo, R. (2010). Resiliencia. Una visión positiva para la prevención e intervención desde los Servicios Sociales. *Nómada. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Vol. 27 N°3, 91-103.

Claval, P. (1999). Los fundamentos actuales de la geografía cultural. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 34, 25-40.

Colafranceschi, D. (2010). Arquitectura y paisaje: geografías de proximidad. En T. Luna y I. Valverde (Eds.) *Teoría y paisaje: reflexiones desde miradas interdisciplinarias* (pp 55-72). Barcelona: Observatorio del Paisaje de Cataluña y Universidad Pompeu Fabra.

Cosgrove, D. (2002). Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 34, 63-89.

Crespo Sierra, M. T. (2013). Resiliencia y Educación: Su promoción en la escuela desde un cambio de mirada. En M. Carmen Pérez y M. M. Molero (Coords). *Variables*

*Psicológicas y Educativas para la intervención en el ámbito escolar* (pp 461-466). Almería: AUEC.

Cuadros Riobó, A. (2010). Factores determinantes en la intervención psicosocial. En L. Melero Valdés (Coord). *La persona más allá de la migración. Manual de intervención psicosocial con personas migrantes* (pp 297-330). Valencia: CeiMigra.

De la Dehesa Amo, B. (2012). *Arteterapia en contextos de refugio político: análisis y posibilidades*. TFM: Universidad de Valladolid.

De Nardi, A. (2011). El paisatge com a instrument de mediació cultural a l'escola. En J. Nogué, L. Puigbert, G. Bretcha y A. Losantos (eds.) *Paisatge i educació. Plecs de Paisatge: Reflexions 2* (pp 168-202). Olot: Observatori del Paisatge de Catalunya; Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya.

Del Pozo, J. M. (2011). Introducció. Paisatge, ciutadania i educació. En J. Nogué, L. Puigbert, G. Bretcha y A. Losantos (eds.) *Paisatge i educació. Plecs de Paisatge: Reflexions 2* (pp 18-46). Olot: Observatori del Paisatge de Catalunya; Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya.

De la Torre, S. (2010). Adversidad y Diversidad creadoras. En S. Torre, M. A. Pujol, N. Rajadle, y M. Borja (Coords). *Innovación y Creatividad*. Barcelona: Giad.

García-Campayo, J. y Sanz Carrillo, C. (2002). Salud mental en inmigrantes: el nuevo desafío. *Med Clin*, 118(5), 187-191.

Heimstra, N. y McFarling, L. (1979). *Psicología ambiental*. México: El manual moderno.

Jaes Falicov, C. (2002). Migración, pérdida ambigua y rituales. *Perspectivas Sistémicas*, 69. Artículos Online.

Jiménez, F. y Aragonés, J.I. (Coords.) (1988). *Introducción a la psicología ambiental*. Madrid: Alianza.

Jung, C.G. (1981) "Arquetipos e inconsciente colectivo", Barcelona, Editorial Paidós.

López Fdz. Cao, M. (2012). Sentirse en casa. Ariadne: un proyecto para la inclusión de personas migrantes a través del arte. *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. Vol.7, 121-141.

López Rodríguez, S. (2005). *Orientación y desorientación en la ciudad. La teoría de la deriva. Indagación en las metodologías de evaluación de la ciudad desde un enfoque estético-artístico*. Tesis Doctoral: Universidad de Granada.

Maderuelo, J. (2008a). *La idea del espacio en la arquitectura y el arte contemporáneos 1960-1989*. Madrid: Akal.

Maderuelo, J. (2008b). *La construcción del paisaje contemporáneo*. Huesca: CDAN.

Martínez Díez, N. (2004). Educación, artes plásticas y arteterapia. En Martínez Díez, N. y López Fernández Cao, M. (Coord). *Arteterapia y educación* (pp 49-64). Madrid: Comunidad de Madrid.

Muntañola, J. (2000). *Topogénesis: Fundamentos de una nueva arquitectura*. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña.

Nogué, J. (2010). Paisaje y comunicación: el resurgir de las geografías emocionales. En T. Luna y I. Valverde (Eds.) *Teoría y paisaje: reflexiones desde miradas interdisciplinarias* (pp 25-42). Barcelona: Observatorio del Paisaje de Cataluña y Universidad Pompeu Fabra.

O'Reagan, T. (2011). Societat civil, paisatge i educació a Irlanda: la guía del cercle de paisatge. En J. Nogué, L. Puigbert, G. Bretcha y A. Losantos (eds.). *Paisatge i educació. Plecs de Paisatge: Reflexions 2* (pp 18-46). Olot: Observatori del Paisatge de Catalunya; Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya.

Ortega Chinchilla, M.J. (2010). *Percepción y representación. El territorio andaluz en la cartografía manuscrita del siglo XVIII*. Tesis doctoral: Universidad de Granada.

Palacios, A. (2006) Educación artística y ambiental: un estudio del caso británico a través del proyecto "art and the built environment". *Arte, Individuo y Sociedad*. Vol. 18, 57- 76.

Pereda Sagredo, E. (2006). *Resiliencia e inmigración*. TFM: Escuela Vasco-Navarra de Terapia Familiar.

Qureshi Burckhardt, A. y Revollo Escudero, H. (2010). Herramientas imprescindibles en la intervención psicosocial. En L. Melero Valdés (Coord). *La persona más allá de la migración. Manual de intervención psicosocial con personas migrantes* (pp 335-363). Valencia: CeiMigra.

Rico, L. e Izquierdo, G. (2010). Arte en Contextos Especiales. Inclusión Social y Terapia a través del Arte. Trabajando con Niños y Jóvenes Inmigrantes. *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. Vol. 5, 153-167.

Rigo Vanrell, C. (2003). *Sensibilización medioambiental a través de la educación artística*. Tesis doctoral: Universidad Complutense de Madrid.

Sayed-Ahmad Beiruti, N. (2010). Experiencia de migración y salud mental. Hacia un nuevo modelo de salud. En L. Melero Valdés (Coord). *La persona más allá de la migración. Manual de intervención psicosocial con personas migrantes* (pp 259-292). Valencia: CeiMigra.

Seligman, M. (2003). *La auténtica felicidad*. Barcelona: Ediciones B.

Seligman, M. (2011). *La vida que florece*. Barcelona: Ediciones B.

Tisseron, S. (2000). *El misterio de la cámara lúcida. Fotografía e inconsciente*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Valera, S. y Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental. *Anuario de Psicología*, 62, 5-24.

Vázquez, C. y Hervás, G. (2009). *La ciencia del bienestar. Fundamentos de una psicología positiva*. Madrid: Alianza.

Vera Poseck, B; Carbelo Baquero, B. y Vecina Jiménez, M. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del psicólogo*, 27(1), 40-49.

Vidal Moranta, T. y Pol Urrútia, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36, 281-297.

Villalba Quesada, C. (2006). El enfoque de resiliencia en trabajo social. *Acciones e investigaciones sociales*, Extra 1, 466-496.

Winnicott, D. (1972) *Realidad y Juego*. Barcelona: Gedisa.

Wolin, S. J. y Wolin, S. (1993). *The Resilient Self: How Survivors of Troubled Families Rise Above Adversity* New York: Villard Books.

#### **Páginas web consultadas:**

- <http://www.ariadne4art.eu/> (Proyecto de investigación Ariadne)
- <http://www.catpaisatge.net/esp/index.php> (L'Observatori del paisatge)
- <http://www.cdan.es> (Centro de Arte y Naturaleza. Fundación Beulas)
- <http://www.c4gallery.com/artist/database/guy-debord/guy-debord.html> (Galería C4)
- <http://www.helenatatay.net/> (*Cartografías Contemporáneas. Dibujando el Pensamiento*)
- <http://www.museoreinasofia.es/coleccion/autor/nauman-bruce> (MNCARS)
- <http://www.osservatorionomade.net/> (Stalker / Osservatorio Nomade)
- <http://www.richardlong.org/> (Web oficial de Richard Long)
- <http://www.serralves.pt/pt/museu/a-colecao/obras-e-artistas/>  
(Fundação de Serralves - Museu de Arte Contemporânea de Serralves. Oporto)

## 10. ANEXOS:

### Anexo 1: Hoja de registro.

#### FICHA DE REGISTRO

NOMBRE:                      FECHA:                      Nº SESIÓN:

PROCESO	1	2	3	4	5	
Se adapta al nuevo material/técnica						Le cuesta adaptarse, se irrita
Se implica corporalmente en las actividades						Mantiene el cuerpo al margen, estático.
Se toma su tiempo						Lo hace de prisa
Confía en sus capacidades						Preocupada/o por sus errores
Concentración,						Parece distraído/a
Mantiene interés						Abandona con facilidad
Independiente en el trabajo						Dependiente en el trabajo
Tranquilidad						Inquietud
Elige con confianza						No se puede decidir
Cuando no tiene éxito sigue intentándolo						Cuando no tiene éxito se detiene
Es capaz de asumir los riesgos que implica una tarea nueva						No asume los riesgos o le cuesta mucho.
<b>OBSERVACIÓN</b>						
RELACION HACIA LA OBRA PROPIA	1	2	3	4	5	
Positiva						Negativa
Refiere la obra a su vida anterior a la llegada a España						No trata la relación con el tiempo anterior
Introduce elementos de la cultura de origen tanto como de la de acogida						La obra sólo representa elementos de una de las culturas
Relaciona el paisaje con aspectos personales						No relaciona el paisaje con aspectos personales
Se produce un diálogo en la obra entre entorno e identidad						La obra no presenta un diálogo entre entorno e identidad
Asocia la imagen consigo mismo/a o su situación						No se autoasocia con el producto
Expresa tolerancia a sus resultados						Expresa agresividad hacia los resultados de la obra

OBSERVACIÓN						
ANÁLISIS OBRA	1	2	3	4	5	
Simetría						Asimetría
Estática						Dinámica
Esquemática. Descriptiva.						Metafórica. Simbólica.
Fría						Cálida
Contraste						No contraste
Geométrica						Orgánica
Pobre (simple)						Compleja
Uso de la repetición de elementos						No repetición
Existe relación con la anterior obra						No hay relación con la anterior
Tiene su propio lenguaje expresivo						Confía en imágenes estereotipadas
Presencia de metáfora o tema						El tema es simple y concreto
Imágenes coherentes						Inconexas, fragmentadas
Refleja aspectos positivos						Refleja aspectos negativos
OBSERVACION						
INTERACCIÓN	1	2	3	4	5	
Se relaciona con confianza con los demás						Muestra inhibición/desconfianza
Es participativo/a						Se aísla
Comparte adecuadamente						Incapaz de compartir
Mantiene su propio espacio físico						Entra inapropiadamente en el espacio personal de los demás
Responde/acepta los límites						Dificultad de responder a los límites
Se revela contra la autoridad.						Es sumiso.
Pide opinión sobre sí.						No acepta comentarios.
Cuando se equivoca asume su responsabilidad.						Cuando se equivoca niega su responsabilidad o culpa a los demás.
OBSERVACIÓN						

## Anexo 2: Esquema de trabajo.

**Proyecto:** La participación, transformación y apropiación del paisaje como forma de integración social a través de una intervención con arteterapia dirigida al colectivo de población migrante.

**Organización:** (Por determinar)

**Nombre del facilitador/tutor/artista:** Mónica Muñoz Montejano.

**Duración del curso/Núm. de semanas/sesiones:** 36 semanas / 36 sesiones

**Horas por sesión:** 1h 30 minutos.

**Fecha de inicio:** (Por determinar)

**Fecha de finalización:** (Por determinar)

Sesión nº Fecha	Objetivo de la sesión	Tipo de Actividad programada	Recursos materiales necesarios	Instrumentos de recogida datos	Resultados a obtener
Sesión: 1 Fecha:					
Sesión: 2 Fecha:					
Sesión: 3 Fecha:					

### Anexo 3: Propuesta educativa.

**Fecha:** 24/05/2013    **Sesión Nº:** 4

**Participantes:** 10 niños de 6 a 12 años.

**Tipo de actividad:** Individual y colectiva: *“Mapa experiencial colectivo”*

**Descripción de la actividad:** Se divide en tres partes: 1º- se propone la exploración del espacio a partir de un juego sencillo: se dicen números aleatorios del 0 al 10 en el que 0 es estar completamente quieto y 10 ir todo lo más rápido que puedas. De esta forma se experimenta el territorio a cartografiar de una forma grupal distinta a la habitual. 2º- en el momento en que se diga 0, todos se quedan quietos donde están, se les reparte un cartón grande con forma de ficha de puzzle donde representarán aquello que más les llame la atención del lugar en el que están. 3º- una vez pintado, se juntarán las piezas en relación a las piezas de los otros, creando un mapa-puzzle del espacio cartografiado.

**Materiales:** Fichas de cartón, ceras blandas, cola blanca y pincel.

**Objetivos de la actividad:** Conocer y experimentar el entorno de forma vivencial, introducir las emociones surgidas de la experiencia en la producción artística, crear una obra colectiva a partir de las distintas micronarrativas individuales, trabajar con elementos de la naturaleza y dibujar del natural.



Centro Atención y Recursos Socioeducativos para la Infancia. Alcobendas, 2013.

Fotografía: Mónica Muñoz Montejano.



**Universidad de Valladolid**

## **DECLARACIÓN PERSONAL DE NO PLAGIO**

D. / Dña. Mónica Muñoz Montejano, NIF 18039679C

Alumna del Master Arteterapia y Educación Artística para la Inclusión Social en la Universidad de Valladolid, curso 2012-2013 como autor/a de este trabajo, titulado: Arteterapia, Paisaje y Migración: la Apropiación Simbólica del Paisaje como medio para la Inclusión Social.

y presentado como Trabajo Fin de Máster, para la obtención del título correspondiente,

**DECLARO QUE**

es fruto de mi trabajo personal, que no copio, que no utilizo ideas, formulaciones, citas integrales e ilustraciones diversas, sacadas de cualquier obra, artículo, memoria, etc., (en versión impresa o electrónica), sin mencionar de forma clara y estricta su origen, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía.

Así mismo, soy plenamente consciente de que el hecho de no respetar estos extremos es objeto de sanciones universitarias y/o de otro orden.

En Valladolid, a 27 de Julio de 2013

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'M. Muñoz'.

Fdo: Mónica Muñoz Montejano